

W. von Humboldt: el concepto de individuo y la búsqueda de un nuevo humanismo. Banakoaren kontzeptua humanismo berri baten bila

(W. von Humboldt: the concept of individual and the search of a new Humanism)

Azurmendi Otaegui, Jose
Euskal Herriko Unibertsitatea. Filosofiako Fak.
Tolosa Hiribidea, 70
20009 Donostia

BIBLID [0212-7016 (1996), 41: 2; 305-334]

La ponencia estudia el papel central del concepto de individuo en el proyecto humboldtiano de fundamentar una nueva disciplina que, en manifestaciones a Goethe, él mismo ha denominado como antropología comparativa, para hacer frente así, por un lado, a la dispersión de informaciones sobre el hombre acumuladas por los nuevos descubrimientos de la Ilustración, y, por el otro, a la ruina definitiva de la idea de la naturaleza o esencia humana eternamente invariable e igual en todos los pueblos y culturas del racionalismo clásico.

Palabras Clave: Individuo. Nación. Humanidad.

Txosten honetan Humboldték diziplina berri bat oinarritzeko proiektuaren barne indibiduoaren kontzeptuak zuen egiteko nagusia aztertzen da, Humboldt berak –Goetheri egindako adierazpenen arabera– antropologia konparatzailea deitu zuen diziplina horretan hain zuzen. Horren bidez, Humboldték alde batetik Ilustrazioaren aurkikunde berriek gizonari buruzko pilatu informazioen barreiadurari aurre egin nahi zion, bai eta bestetik, racionalismo klasikoak herri eta kultura guztietarako aldarrikatu giza izaera edo betiereko natura aldagaizaren ideia behin betiko hondamenari ere.

Giltz-Hitzak: Indibidua. Nazioa. Gizadia.

Le rapport étudie le rôle central du concept d'individu dans le projet "humboldtien" de fonder une nouvelle discipline que lui-même, selon Goethe, a dénommé anthropologie comparative, pour ainsi faire face, d'une part, à la dispersion d'informations sur l'homme accumulées par les nouvelles découvertes de l'illustration, et, d'autre part, à la ruine définitive de l'idée de la nature ou essence humaine éternellement invariable et égale dans tous les peuples et cultures du rationalisme classique.

Mots Clés: Individu. Nation. Humanité.

Cualquiera que se pone ahora entre nosotros a leer a Humboldt, o a recordarlo, lo hace desde una determinada situación y unos intereses determinados. Este es un principio hermenéutico demasiado elemental para que merezca ser recordado. Sea permitido, con todo, comenzar reconociéndolo, ya que la presente lectura de Humboldt confiesa estar hecha de propósito desde algunos conceptos que han resultado polémicos en los últimos años, como el del “genio del pueblo”, la lengua como “el alma de un pueblo”, el pueblo como individuo, etc. Yo creo que de estos conceptos se hace mucho uso y mal uso entre nosotros. Por tanto trataré de aclararlos. Pero puede ser legítimo recordar ese viejo principio hermenéutico también porque la actual –posmoderna o como quiera calificarse– es una situación específica de crisis, observación bastante elemental también, y la reflexión de Humboldt se ha desarrollado en un período de crisis agudas en toda Europa y particularmente en Prusia. Se tratará, pues, de leer desde nuestra crisis y desde nuestras discusiones la reflexión hecha en y de la gran crisis de los orígenes de la segunda modernidad por un observador privilegiado. Quizá no es mala situación para no caer en algunos dogmatismos. Si además nuestra lectura de Humboldt parte conscientemente de la situación actual de Euskal Herria, bien distinta de la que en su día él conociera, podemos decir que es desde la conciencia de esta crisis, o quizás caos, de donde cobra especial interés para nosotros la idea de un retorno a la reflexión humboldtiana; y desde donde, en todo caso, se desarrollarán los apuntes siguientes. Es en esta intención por lo que aquí se ha titulado el pensamiento de Humboldt como el de la búsqueda de un nuevo humanismo para nuevos tiempos, confesando que he adoptado el enojoso concepto de humanismo por no encontrar un término satisfactorio para traducir *Bildung*.

El papel de la idea o ideal de Grecia en los humanismos en general, quizá se puede decir que en el caso del humanismo humboldtiano –sin negar la indiscutible primacía griega– lo ha jugado Euskadi¹ en alguna modesta medida: como buen conocedor del tema Iñaki Zabaleta nos explicará mejor este punto. Ciertamente no ha sido, como se ha dicho algunas veces entre nosotros, al modo de un sueño romántico idealizante del viajero Humboldt, sino exactamente al contrario, por haber significado en su vida una experiencia real y una referencia que ha sostenido una reflexión crítica continuada –decididamente antijacobina y radicalmente liberal– tanto filosófica como políticamente. Los investigadores de Humboldt suelen destacar la importancia crucial del encuentro con el Pueblo Vasco en el curso de su pensamiento. Son años en los que, según ha escrito Schiller esos días, “las miradas del filósofo, como las del hombre de mundo, están ansiosamente fijadas en la escena política, donde ahora, según se cree, se gesta el gran destino de la humanidad”². Es el período de la independencia americana, de la Revolución Francesa. Se trata de sustituir –en términos otra vez de Schiller– el viejo orden ciego de la fuerza por el orden de la razón pura³. Con su maestro Campe, filántropo ilustrado y entusiasta revolucionario, con quien ha viajado a París en julio de 1789, W. von Humboldt ha asistido a la Revolución, que por el contrario no acaba de entusiasmar al joven de 22 años. No puede haber orden social –observa en sus notas– donde la diferencia entre la pobreza de la mayoría y la riqueza de unos pocos es tan extrema. Bajo el enorme revuelo de la superficie Humboldt señala la permanencia de lo antiguo;

1. Cfr. *Wilhelm von Humboldt. Werke in fünf Bänden*, Wissenschaftliche Buchgesellschaft, Darmstadt 1980, vol. II, 9, 17, 105, 419-420, 545. Los escritos de Humboldt serán citados siempre según esta edición [WBG], con indicación de vol. y pág.

2. SCHILLER, J. C. F., *Cartas sobre la educación estética del hombre*, Buenos Aires 1981, 28.

3. *ib.*, 29.

el “furor de gobernar” de los nuevos señores; las nuevas formas de dominación que lo invaden todo, hasta el extremo de que los mismos hospitales distinguen entre enfermos recomendados y no recomendados. Para Humboldt la “libertad parisina” no representa un acto de racionalidad, sino de barbarie, primero como explosión revolucionaria de violencia y luego como la imposición igualmente violenta de una Constitución que –a su juicio– desprecia la dignidad real de los hombres concretos en nombre de una dignidad abstracta universal⁴. El Estado naciente se devora a la sociedad. Joaquín Abellán nos recuerda un oportunamente, en el Estudio Preliminar a la traducción de *Los límites de la acción del Estado*, que “fue precisamente un profesor de Humboldt en la Universidad de Gotinga, August Ludwig Schlözer, el primer alemán que formuló esta distinción entre sociedad (*societas civilis sine imperio*) y Estado (*societas civilis cum imperio*). Para Schlözer, la sociedad es ya una *unio virium* organizada, que el Estado, resultado de un *pactum subiectionis*, encuentra previamente formada. El objetivo de Humboldt es analizar la relación entre sociedad y Estado, indagando en qué términos es posible o necesaria la intervención del Estado en la vida social”⁵. El encuentro con el Pueblo Vasco ha confirmado a Humboldt, por decirlo así, experimentalmente⁶, en su idea de una Modernidad alternativa, de una vía no jacobina para la necesaria superación del viejo régimen y modernización de la sociedad que, de Kant a Schiller, toda la intelectualidad alemana viene reclamando⁷. La importancia del País Vasco en las ideas y proyectos políticos de Humboldt, que es indiscutible, es un tema que merecería ser estudiado a fondo.

Sin embargo una lectura superficialmente política de las preocupaciones de Humboldt sería otra violencia por nuestra parte; y nos llevaría, además, con facilidad, a caer en lo que este curso trata precisamente de remediar de algún modo. Hay una serie de temas, Estado/sociedad, individuo/comunidad, razón/historia, concepto francés de nación versus concepto alemán de nación, Ilustración versus Romanticismo, etc., que están en la base de muchísimas de las cuestiones más debatidas actualmente entre nosotros, y sobre los que en general –me temo– no tenemos las ideas muy claras, o mejor, seguimos con las ideas que nos han enseñado nuestros maestros sin que todavía hayamos tenido tiempo para ponerlas en duda. Todas estas cuestiones nuestras han sido también preocupaciones de Humboldt y pueden constituir, por lo mismo, una vía óptima de acceso a su lectura. Desgraciadamente estas mismas cuestiones pueden constituir asimismo el mayor obstáculo para una lectura objetiva, no violadora de la historia y del texto, si nos dejamos llevar demasiado ingenuamente por algunos temores o por ciertas ideas aprendidas de maestros tal vez más venerables que informados. Algún colega de filosofía no tenía dificultad recientemente para descubrir lazos directos que llevan de Humboldt a Hitler, en una visión histórica en la que Humboldt –junto a Herder– no sólo resulta ser un genuino romántico, sino un teórico del nacionalismo, negador del individuo, precursor, o por lo menos, sospechoso de inducción del nacional-socialismo. (Aunque en Alemania esta universalmente considerado como el

4. MENZE, C., *W. von Humboldt Denker der Freiheit*, Sankt Augustin 1993, 11-16.

5. HUMBOLDT, W. von, *Los límites de la acción del Estado*, Madrid 1988, XIII.

6. Aunque se podría decir que los ojos que han imaginado la Grecia de Humboldt, han visto Euskal Herria con ojos bastante griegos: cfr. II, 447, 455, 488, 584, 616. Aquí entra en juego la “filosofía del viajar”, que no es mero ver, que Humboldt desarrolla explícitamente: cfr. I, 468-469 (“Wer auf der Reise erst lernen will, ist in jeder Rücksicht verlorren; man muss bloss sehen, was man schon weiss”); V, 613-617.

7. Cfr. KESSEL, E., *W. von Humboldt. Idee und Wirklichkeit*, Stuttgart 1967, 91. “Was für Herder bei der Prägung seines Nationalbegriffs die Balten, das sind für Humboldt die Basken gewesen”.

padre del liberalismo!)⁸. Hay efectivamente una famosa tesis humboldtiana que puede resultar aterradora, como ha resultado para muchos entre nosotros por lo visto, cuando antes de entendida es malentendida, y luego simplemente repetida. Me refiero a la doctrina de la determinación del pensamiento por el lenguaje o –en su versión más actual– hipótesis de Sapir-Whorf. Afortunadamente hoy tenemos entre nosotros a uno de los especialistas que más atención han dedicado en sus investigaciones al estudio de este tema en Humboldt, el Prof. H. Gipper⁹.

La tesis de la influencia del lenguaje en el pensamiento (que ha encontrado formidables formulaciones ya en F. Bacon)¹⁰ tiene una honorable tradición en filosofía y no creo que asuste a nadie medianamente informado en la historia de la filosofía moderna¹¹. Entre las mismas lecturas de Humboldt encontramos todo un capítulo “De l'influence des langues” en la *Lógica de Condillac*, que a nadie resultará sospechoso de romanticismo, con ideas bastante decididas en este sentido: “Nous pensons par elles [languages]: règles de nos jugements, elles font nos connaissances, nos opinions, nos préjugés: en un mot, elles font en ce genre tout le bien et tout le mal. Telle est leur influence, et la chose ne pouvait pas arriver autrement”¹². Pero, sin entrar a discutir el tema, en este exordio me gustaría hacer una simple observación más bien de tipo previo sobre este punto. Independientemente de que a nivel científico estricto la investigación acabe confirmando o no la citada hipótesis, imaginemos una variante de la misma dejando de lado la lengua, en esta otra forma: “la columna vertebral determina esencialmente el modo de andar de cada uno”. Les ruego que por un momento acepten sin objeciones la hipótesis como indiscutiblemente verdadera. La columna vertebral es también bastante esencial para el ser humano. Es verdad que luego también cada uno tenemos nuestra columna muy particular (como el lenguaje). También puede haber diferencias de columna según las razas o pueblos (“el caminar de los negros, de los esquimales, esta determinado por su columna vertebral”), etc., Todo ello no parece negar el hecho de que haya un andar muy específico del hombre entre todos los animales gracias a su columna específica; ni que esta especificidad universal se viera negada por el hecho de haber luego andares distintos, supongamos, de negros y de esquimales; y menos por el hecho de que al fin todos tenemos cada uno su andar muy particular. No parece que unidad y diferencia se encuentren en tal relación que se excluyan por necesidad mutuamente ni planteen siquiera ningún problema, sino que la universalidad se da *sólo* en forma de diferen-

8. En la atmósfera nacionalista entre las dos guerras mundiales Humboldt fue tachado de “romanticismo político” (ver KAEHLER, S. A., *W. von Humboldt und der Staat*, München 1927), pero este concepto tenía entonces el significado particular de “ocasionalismo subjetivista” que le había dado Carl Schmitt: a Humboldt se le reprochará su desinterés por el problema nacional alemán, individualismo, liberalismo y epicureísmo, y sus estrechas relaciones con los judíos, etc..

9. GIPPER, H., *W. von Humboldts Bedeutung für Theorie und Praxis moderner Sprachforschung*, Münster 1992.

10. “Las palabras ejercen una extraordinaria violencia sobre el entendimiento”, cfr. BACON, F., *La gran restauración*, Madrid 1985, 99. El tema, que vuelve a encontrarse en Descartes, etc., encuentra un desarrollo más detenido en Locke.

11. Escribe A. Tovar en la Introducción a la traducción de PLATÓN, *El Sofista*, Madrid 1970, XIII-XIV: “Se ha dicho, y seguramente con mucha razón, que la lógica aristotélica, vigente hasta ayer mismo, se funda en la gramática griega, en las particularidades inherentes a una lengua. Prisionero también de estas realidades gramaticales, Platón no podrá tampoco (...) distinguir el *estí* existencial que hay en la frase «el no ser es» del que se da como cópula cuando se dice «el lápiz no es papel, ni mesa, etc.». [Es decir, que toda la metafísica occidental, además de la lógica, depende también de las estructuras de la lengua griega]. Una filosofía universal que hubiera podido fundarse en el chino o en el vascoence habría resultado distinta”.

12. CONDILLAC, É., “La Logique”, *Oeuvres Complètes*, t. XV, Genève 1970, 413.

cias. ¿Por qué aterroriza entonces aquella hipótesis –independientemente de que sea correcta o no, que deberá ser discutido– ya antes de toda discusión? Evidentemente porque en esta discusión la lengua no significa exactamente la lengua (sino la naturaleza humana!). La posibilidad de que esa hipótesis fuera científicamente verdadera, puede llenar a algunos de alegría, ellos sabrán por qué. Pero lo curioso es que para otros esa posibilidad científica, no es que resulte triste o alegre, sino absolutamente inaceptable a priori, por excluyente, racista, esencialista, etc., etc., destructora de la esencial unidad humana. ¿Por qué? En alguna otra ocasión me he referido al hecho muy repetido y constatable en diversos campos de nuestra literatura más reciente, de la ética a la política y a la misma filología, de que nuestro concepto científico de “naturaleza humana” parece ser en el fondo tan profundamente católico y uniforme que cualquier sospecha de diversidad o diferencia dentro de ella es sentida en seguida como una amenaza (además esa naturaleza humana suele ser generalmente la española y se siente amenazada por todo concepto que pudiera acabar derivando hacia alguna “naturaleza vasca”). Esta podría ser una explicación. Como el señor Humboldt era un pobre protestante, que no llegaba bien siquiera a eso, manejaba naturalmente otros conceptos de unidad y diversidad, y amaba la diversidad en la unidad. En todo caso, cuando en el período clásico alemán se estudia la significación de la lengua, el folklore, la tradición, la música, etc., –y tanto como para Humboldt esto vale para Herder– la reflexión trata precisamente de asegurar al individuo y captar su lugar en el mundo *en contra* del Estado; y, para ello, de entenderlo como autonomía original, dinámica creadora (la lengua no es *ergon*, sino *energeia!*), inserto en una realidad –pueblo, lengua, historia, etc.– de la que es al mismo tiempo producto y productor, y es exactamente lo que le permite, frente al Estado, no ser un individuo abstracto e inerte.

También hay que añadir que ese individuo así descrito, para serlo, tiene efectivamente que serlo. Porque no lo es sin más, por el hecho de estar en el mundo y pertenecer a un pueblo. Es decir, que a Humboldt (partiendo de Leibniz y a través de Kant) hay que entenderlo, no en la visión estática matematizante del mundo (cartesiana), sino decididamente en la línea ilustrada vitalista¹³, que entiende al hombre y a la humanidad, por tanto a los pueblos, no como obra acabada de Dios, máquina, sino como organismo o naturaleza viviente en vías de autoformación y perfeccionamiento (“Bildung”). Para Humboldt los individuos como los pueblos son “quehaceres”. En este sentido, lo que el individuo (persona, pueblo) ahora realmente es (“quehacer”), debe ser alcanzado, desarrollado, educado, elevado a su realización (“Bildung”), según los ideales nuevos de un nuevo humanismo de libertad. En ningún caso puede quedar siendo su pasado viejo régimen, su propia sombra. No hay individuo sin libertad, no hay libertad si no se la desarrolla. Autonomía individual y libertad, libertad y “Bildung” se sostienen por eso mutuamente.

“Bildung”, término que, coronando la Ilustración, augura la esencia de la nueva humanidad naciente, dueña soberana de sí misma, y que Gadamer considera como “el pensamiento más grande del siglo XVIII”¹⁴, viene a ser así el concepto central en la reflexión de Humboldt. Precisamente la próxima conferencia versa sobre la “Bildungsreform” de Humboldt, que en este caso se traduce correctamente la reforma del sistema educativo escolar. Pero “Bildung” es mucho más. La historia de la humanidad es la historia de su “Bildung” –aquí podemos recordar a Lessing–, lo mismo que la historia o el “quehacer” de

13. GIACOMONI, P., *Formazione e trasformazione. «Forza» e «Bildung» in W. von Humboldt e la sua epoca*, Milano 1988. FABBRI BERTOLETTI, S., *Impulso, formazione, organismo. Per una storia del concetto di «Bildungstrieb» nella cultura tedesca*, Firenze 1990.

14. GADAMER, H. G., *Wahrheit und Methode*, Tübingen 1965, 7.

cada uno es su propia "Bildung": sería tanto como "formarse a hombre", "elevarse a humano" (Herder), al modo como un organismo se desarrolla hasta alcanzar su plenitud; o "ascender a universalidad" (Hegel), que es como el espíritu llega a su madurez y libertad, y puede aproximarse mucho al concepto de perfeccionamiento moral (éste sería el significado más aproximativo en Humboldt según J. Quillien). Se suele traducir por "educación", "formación"; varios textos ingleses y franceses consultados prefieren "cultura"; parece que efectivamente la comparación de diversos textos de Kant, Herder y Hegel permite equiparar cultura y "Bildung"¹⁵; pero esta equiparación no sería generalizable y, en concreto, sería ilegítima para Humboldt¹⁶. Muchos autores optan por la solución más fácil, que es dejarlo en alemán, como estoy prefiriendo yo mismo por el momento. El concepto de "Bildung" se vincula con la tradición humanista de la *eruditio* y del retorno a la cultura greco-latina clásica, en oposición a la filosofía escolástica, como proyecto humanista; y también se desarrolla en Alemania en oposición a un ideal demasiado estrecho (escolástico) de ciencia en la Epoca Moderna como un ideal de plenitud de humanización. El concepto de "Bildung" es ciertamente muy complejo: podemos felicitarnos de contar en este curso con la máxima autoridad en el tema, el Prof. C. Menze¹⁷. "Bildung" significa en definitiva el ideal de armonía de individuo y sociedad, que –de Winckelmann a Goethe y Hölderlin– el espíritu alemán de esta época ha visto máximamente realizado en la Grecia clásica; y, comparado con otras sociedades europeas del momento, Humboldt ha creído ver no del todo mal realizado, relativamente, en la Euskal Herria foral¹⁸.

Con esto hemos recorrido los principales conceptos de nuestro tema, que ahora podemos pasar a ver en detalle.

BANAKOA

Esperientziak erakusten digu, munduan elementia dabilela gizabanakoa, eta bakoitza banako diferentea dela. Baina hori datu gorria besterik ez da oraino. Nire jarreratik egonen da menpe, interesgarri kontsideratu, garrantzizko, ala inportantzia bigarrentiarreko, edo bate-re gabeko. Enpirikoki erabaki ezin litekeen auzia da hori, aldez aurretik erabakitzekoa baizik, h. d., filosofikoki, adiera lazoan. Euskadi nazio edo kultura gisa existitzea edo desagertzea, Espainia suntsitzea, mila milioi txinarrek elkar garbitzea, inportantziarik batere ez *daukaten* gauzak dira: eman, inportantzia handia ala txikia eman ahal izango zaie, eta ematen zaien adinakoxea edukiko dute doi-doi, besterik ez. Eman, ordea arrazoizkotasun tipo jakin baten eraikuntza ihardunean da non ematen edo kentzen den inportantzia, hots, non aurkituko den ikerketa enpirikorako interes modua eta leku determinatua. Hein honetan aldeurrezko hautu

15. Ib., 8.

16. Cfr. QUILLIEN, J., *L'Anthropologie philosophique de G. de Humboldt*, Lille 1991, 508 ss. "Ce résultat montre combien le mot, surtout en sa traduction française par «formation» ou «culture», a pu faire obstacle à la compréhension de son contenu. La *Bildung* est l'authenticité". El mismo vierte casi sistemáticamente *Bildung*/"culture", *gebildet*/"cultivé". Con todo debo a él la idea de que "le concept humboldtien de *Bildung* (...) représente l'effort pour configurer un nouvel humanisme" (509-510).

17. MENZE, C., *W. von Humboldts Lehre und Bild vom Menschen*, Ratingen 1965. ID., *W. von Humboldts Reform des Bildungswesens*, Hannover 1975.

18. V, 614. Como otros muchos contemporáneos Humboldt ha observado lleno de temor cómo a las diferencias económica y social, la Modernidad añadía la diferencia cultural y moral entre las clases (cultos/incultos), disgregando la sociedad en grupos ajenos unos a otros: en Euskal Herria Humboldt ha creído ver un modelo de Modernidad donde la Ilustración es compatible con la unidad cultural y moral de todas las clases sociales. Sobre el tema de la "educación nacional" cfr. KESSEL, E., *W. von Humboldt. Idee und Wirklichkeit*, Stuttgart 1967, 179, 233.

bat dago Humboldt baitan: gizabanakoa da bere gogoeta osoaren abiaburu eta helburu. Ez bere kezka personalaren aldetik bakarrik, ezpada gizakiari buruzko gure jakite guztia –antropologia, historia, filosofia– puntu hartatik hasi eta hartan bukatzen delako adieran ere bai.

Nolako zientzia edo ezagutza molde bilatzen den ere, aurretiatzko aukera bat dauka Humboldt tek eginda, zientzia edo ezagutza “enpatikoa” izatea nahi baita, ikertzailea bera ikertu bihurtzen duena¹⁹. Baina orain ezin dugu egungo antropologiarentzat bezanbat eza-
gutza teoriarentzat interes handieneko alderdi hori aipatu baizik egin.

Beharbada irudi ezagun bat begien aurrean edukitzeak ondorengo irakurketa abstraktua zerbait erraztuko du. Denok ezagutzen ditugu panpin errusiarrak bata bestearen barruan. Indibiduo edo banakoaren kontzeptua “matrioxka” horien antzekoa da: errealtate sozial oro indibiduala da; indibiduo edo banako singular bat (zu eta ni), banako handiago baten barruan dago (nazioa), eta hau beste banako baten barruan (gizadia). Kuestioa da: zein da jatorrizko edo aurrenekoa, eredu, handiena ala txikiena (gizadia ala gizabanakoa), besteak haren deribatu gisara ulertzeko?

(Giza)banakoa espezimen singularra da; bere partikularitasun eta bakartasunean, esklu-sibitatean kontsideratua, ez espezie edo talde jakineko elementu edo zati bezala. Ez da numerikoki bat eta singularra (euskaldun *bat*, ikasle *bat*), bat esentzialki bakarra baizik. Banakoaren berekia, banakotasuna, diferentziala da hortaz, ez besteekin berdina daukana. Bestalde, gizabanako edo indibiduoaren filosofia hau nolabait sustrai leibniztarretako mun-duaren ikuskera unibertsal batean kokatzen da: indibiduo edo banakoa pertsona partikular bat izan daiteke, edo herri bat ere bai; kultura bat, edo aro konkretu bat, bere batasuna badaukana, hots, bere karakterea eta bere “arima”; gizadi osoa ere kontsideratu ahal izango litzateke indibiduo edo banakoa, batasun goren batean indibiduo edo gizabanako guztiak bere baitan batuz. Beharbada honek nahasketaren batzuk eragin ditu, nazioaz edo herriaz indibiduoaz bezala hitzegiten entzunda²⁰, are gizadi osoaz: Humboldtten filosofiaren ezeza-gutzagatik bakarrik izan daiteke, horretan horiek ez baitira bakoitza garen indibiduo singular-singularraren aurkakoak. Gai abstraktua izan arren, hondo filosofiko honetan pausatuko naiz, pentsamenduaren historian bere lekuan koadratzeko.

Humboldt tek bere garaia ulertzearen dihardu ahaleginean, bere garaiko gizon-emaku-mea ulertzearen baita hori. Parisetik gutun batean Goetheri idatzi dionez 1798ko udaberrian, bere bi egitasmo handiak dira amaitzeaz dagoen mendearen deskribapen bat eta “zientzia propioki berri baten fundazioa: antropologia konparatibo bat (...), nik nagusiki gizakiaren eza-gutzara bere singularitasunean jotzen dut, eta aski era empirikoan osoki egiazkoa izan dadin, eta aski filosofikoan aldian aldiko unerako baino gehiago balio izateko”²¹. Lekura dezagun egitasmo hau historiko eta sistematikoki.

19. II, 7. “Um den Charakter Eines Menschen und noch mehr einer noch vielseitigeren Nation in seiner Einheit zu fassen, muss man auch sich selbst mit seinen vereinten Kräften in Bewegung setzen. Der Auffassende muss sich immer dem auf gewisse Weise ähnlich machen, das er auffassen will”. Asmo honetzako Herder baitan Cfr. BERLIN, I., *Vico and Herder. Two Studies in the History of Ideas*, London 1976, 173.

20. I, 573: “Die Nation ist also auch ein Individuum” (“Betrachtungen über die Weltgeschichte”).

21. FREESE, R. (arg.), *W. von Humboldt: sein Leben und Wirken, dargestellt in Briefen, Tagebüchern und Dokumenten seiner Zeit*, Wissenschaftliche Buchgesellschaft, Stuttgart 1986, 250-251. “(...) Eine Schilderung unseres Jahrhunderts und die Gründung einer eigentlich neuen Wissenschaft: einer vergleichenden Anthropologie (...), daß ich überall hauptsächlich auf die Kenntnis des Menschen im einzelnen, und zwar auf eine solche ausgehe, die empirisch genug ist, um vollkommen wahr zu sein, und philosophisch genug, um für mehr als den jedesmaligen Augenblick zu gelten”. Ideia berdina Ch, G. Körneri gutunean, 1793ko azaroa, WBG V, 172; F. A. Wolfi, 1796ko abenduan, V, 183. Ik. orobat “Plan einer vergleichenden Anthropologie”, WBG I, 338. Baita I, 378-379 eta 423-432 (“Das achtzehnte Jahrhundert”).

1. Gizakiaren estudioaz hagitz eta anitz moldetan interesatu den ilustrazio mende baten buruan sortu da Humboldt en egitasmoa. Topiko hamaika aldiz errepikatua izan da (Kantengan ere aurkitzen dena) giza ikerketen azken objektua gizakia bera dela. Erruz pilatu dira informazioak berein herri amerikaren edo txinoen, eta haien kulturen, ekanduen, erlijioen gainean; fisiognomiako (Lavater)²², anatomia konparatuko, etnografiako ikerketak; ideiatu dira proiektu pedagogiko anbiziotsuak (J. H. Campe, Humboldtaren prezeptore; Pestalozzi, Basedow, Kantek berak pedagogiaz idatzi du, Antropologia deskribatzaileko tratatu bat halaber); filologiak berak orain poema homerikoak gizadiaren gorabidean maila jakin bateko dokumentu bezala begiraten ditu, etab., etab. Hizkuntzaren jatorriaren gaia, gizarte-arena, gizakiaren eta animalien diferentziarena, arrazen ezberdintasunarena (eta batzuen gutxiagotasun “naturalarena” horien artean), “basatiaren” auzia, rousseaunianoa izan hori ala gizakiekin inolako harremanik gabe patari artean hazitako “haur otsoa”rena (orduantxe zegoen bizi-bizi Pirinioetan aurkitutako haur otsoaren afera), literatura zientifiko ilustratua betetzen duten gaiak dira, gizakiaren beste zientzia batzuk aipatuz ez jarraitzeko, medizina edo psikologia enpiriko jaioberriaren antzera²³. Bestalde, baina, tradizio kartesiarreko gizakiaren apriorizko filosofia razionalistak daude. Humboldt en erdiko bide bat bilatzen du bi korronteoen artean. Gizakiaren filosofia razionalistek (arimaren natura, hilezkortasuna, etab., aztertzen zituztenek; edo arimaren ezagutzako fakultateen natura, nahimena eta askatasuna, etab.) apurtuak ikusi dituzte beren oinarriak arrazoimen hutsaren kritika kantiarrekin. Haietatik beren aspirazioa ezagutza unibertsal eta beharrezko batera geratu da bakarrik zutik Humboldtentzat. Hain zuzen datu eta behaketa enpirikoen pilaketa soilak, anizkortasun eta heterogenotasunean galtzen denak, horixe ezin du eman beste aldetik. Hortik Humboldt en sintesi bat erdiesteko zientzia berria bilatzea. Bere anaia Alexander legez, Wilhelm von Humboldt naturalista bat da, bere xedea izpirituaren naturalista izatea bada ere; beste aldetik J. J. Engel bere irakaslearen tradizio razionalistatik dator: behaketa, deskribapen eta analisi enpirikoaren bitartez eta haratago, muin edo erro esentziala nahi du atzeman agerkari ezberdinena denboran.

2. Gizakia esentzialki ezagutzea ez da gizaki generikoa ezagutzea, haren natura abstraktua. Behaketa enpirikoarentzat berarentzat gizakia ez da edozein abere etxetiar ematen den eran ematen, h. d., zirkunstanziei adaptatua eta aurrikusgarria bere ekintzetan. Gizakia ez da jaitzen ekintzen eta berrekintzen kode aldearez tinkoaz. Gizakiaren karakteristikoa, aitzitik, ingurunea bere eraldatzea da, ikastea eta bere ahalmenen garapen individuala, horrela berak bere mundua egiten duela, bere burua eginez. Beharbada terminologia arriskutsuz²⁴ “gizakiaren naturgabetasuna” kontsideratu ohi dena da hori. Otsoari, ardiari, bere aiurriaren eta ihardueraren posibilitate guztiak bere naturak zedarrizten dizkio. Ez da hori gizakiaren kasua. Pico della Mirandolaren testu ezagun batek honela adierazten du: “Hartara, bada, [Artisau Gorenak] eite indefinituko obra egin zuen gizakia, eta, munduaren erdian ezarririk,

22. Fisiognomiaren balioaz, balio baldintzez eta mugez ikerketa antropologikoetan, ik. WBG I, 463ss, laugarren arau metodikoa. Fisiognomiaren interesaz garai honetan eta Humboldt baitan aurreohar orokorra, cfr. V, 351-355.

23. Badaude ikerketa biziki interesgarriak, planteamendu ezberdineko hiru bakarrik aipatuko dugu: DUCHET, M., *Anthropologie et histoire au siècle des Lumières*, Paris 1971. GUSDORF, G., *L'Avènement des sciences humaines au siècle des Lumières*, Paris 1973. MORAVIA, S., *La Scienza dell'Uomo nel Settecento*, Bari 1970.

24. MOSTERIN, J., *Filosofía de la cultura*, Madrid 1993, 149. “El mito teórico de la inexistencia de una naturaleza humana no pasaría de ser una mera anécdota en la historia del pensamiento, si no fuera por las trágicas consecuencias que ha tenido en la práctica. Por no citar más que casos bien conocidos de nuestro siglo, desde la Alemania de Hitler hasta la Rusia de Stalin...” Baina beharbada adibideok ez lirakeke okerrago ulertuko aurretiazko oker haren ondorio bezala baina, haren egiaaren egiaztapen oso egokia bezala: ez baita otsoen edo marrazoen beste halako historiari ezagutzen, eta natura badaukate eta ezagutzen dugu.

honela hitzegin zion: «leku jakinik, Adan hori!, ez dizugu eman, ezta musaje propiorik ere, ez lanbide partikularrik, lekua, irudia eta zuretzat nahi ditzazun lanbideak, zeure erabakiaz eta hautuaz izan eta eduki ditzazun. Enparaduentzat, lege batzuen barruan aurridatzi diegun natura bat. Zuk, ez ubide herstu batzuei loturik, zeure hautamenaren arabera definituko duzu, horri eskuetatu bait zintudan. Zure begiak inguruan erosoago itzuli ahal zenitzan eta mundu horretan dagoen dena begiratu ahal zenezan ipini zintudan munduaren erdian. Ez zerutarra ez lurtarra egin zintudan, ez hilkorra, ez hilezkorra, zuk zerorrek, zeure buruaren moldatzaile eta eskultore gisa, zeuretzat nahiago duzun forma molda dezazun zeure gustuaren eta ohorearen arabera»²⁵.

Ernazimentuaz gero gizakiaren bi ikusmolde kontrajartzen da filosofian: bat, Descartesengandik La Mettriegana, gizakiaren begiespena makina bezala; bestea, aitzitik, filosofia alemanean hau dabil goiti, gizakiaren askatasuna, espontanitatea, autonomiarako ahalmena azpimarratu zalea (Kant baitan esaterako, horrek gizakiari bere-bere erreinu esklusiboa gorde diona naturaren legegintzari menpean ez dagokiona), h. d., bere buruaren krea-tzailea izateko gizakiaren gaitasuna. Alabaina, gizaki hori subjektua izan askatasunarena, nahimenarena, etab., eta bere naturaren eta karakterearen autorea, etab., esan du Humboldt, bere indibidualtasun eta singularitasunean bakarrik da. Gizaki-A ez da existitzen ardi-A existitzen den modu berdinean. Indibiduo-espezie zerikusia zeharo bestelakoa da kasu bietan.

3. Indibiduoaren zientzia baten –diogun horrela– egitasmo humboldtarrarentzat, razionalismo ilustratuaren mendeburuko krisian dago hirugarren karia bat. Jean Quillienek idazten duenez Meineckeri jarraiki, “le concept d’individualité est le lieu par excellence où se joue le grand drame de la reconfiguration de la vie spirituelle à l’époque, celui en lequel se traduit l’effondrement de la croyance dans les vérités absolues et intemporelles de la raison et dans l’identité de la nature humaine en tout temps, ainsi que du mode de penser jusnaturaliste”²⁶. Osatzen ari da Estatu modernoa. Munstro hotzetarik hotzen horren aitzinean gizabanako biluz, abstraktu, isolatu, ahalgabatu bat osoki haren erpeetan erorita nahi ez bada, “armatu” beharra dago indibiduo ez-abstraktua –ez errebindikazio soil gisa– zinez, h. d., bere nortasunaz eta autonomiaz dotatu beharra dago Estatuaren aitzinean, bere hizkuntzaz, kulturaz, kontzientziatz, bere atxekitasun karnalaz berea duen lurralde bati eta berea duen herri bati, efikazki Estatuari aurre egin ahal izango dion Ni bortitz batez alegia²⁷. Herderen historiaren filosofiatik Schleiermacheren hermeneutikara²⁸, Fichte, Goethe, Schiller pasatuz, pentsamendu alemanean hau da indibidualitatearen intuizio zolienen periodoa. Izan daiteke horixe gaitzulerpenen batzuen kausa ere, erne ez bagaude. Gizabanakoari –hi, ha, ni– ulerkorki hurbiltzeko paratu tresneria teorikoaz izango baita gero autore horiek nola entseiatuko duten ulertzea komunitatea edo nazioa eta gizadia bera bezalako fenomeno konplexuagoak: ea berak nolako eskema mentalak erabili, agian norbaitek ondoriatu ahal usteko du, gizadia edo nazioa indibiduoak badira, ni neu mare hartan urturik indibiduo gisa leku gabe geratzen naitzela. Baina hori, irakurleren batzuen eskemetan halaxe izan daitekeena, ez da inola ere hala Humboldttenetan.

25. PICO DE LA MIRANDOLA, *De la dignidad del hombre*, Madrid 1984, 105.

26. QUILLIEN, J., op. cit., 362.

27. Ik. SCHILLER, J. C. F., op. cit., 34-35 (IV. Gutuna).

28. GADAMER, H. G., op. cit., 177-178, 213.

Baina itaun dezagun zergatik irudi lezakeen horrela eta nondik sortzen den gure gaitzulerpena, horrela garbiago geratuko baita Humboldttek berak zeren aurka asmatu duen bere egitasmoa. Eta, atrebentzia ez bada, esan behar dena ausaz da, barne-barnean kuku ia denok metafisiko batzuk garelako dela, gutako inor partikularki horixe izan gabe, gure kultura halaxe delako, edo –Nietzsckek esango zukeenez– hizkuntza bera hala delako eta harekin gu, ohartzeko. Schilleren eta Humboldten arteko oposizioa gizabanakoaren kontzeptuan argi-garria izan daiteke, guk seguruenik Schillerek bezala pentsatzen ohi baitugu, inoiz hori beren-berez pentsatzera sartu izan gabe. Gizabanakoa banako diferentziatua da; diferentzia zenbat gehiago erterzatu, besteekin amankomunik ez daukana alegia, ezberdina daukana baizik besteekiko, hainbat gutxiago da gizatarra, gizakia izatea denez gero besteekin amankomunena daukana; hortaz, ondoriatuko du Schillerek, indibidualitatea edo banakotasuna betegina, balio amankomun eta unibertsal bat, h. d., bere berdintasuna besteekin burutzen duenean, da. Ideia arruntena hori da: errealitate bat badago, gizakia izatea dena, eta ni –gizabanakoa– ideia edo errealitate hori gauzatzen dudalako naiz gizakia; eta hainbatago gauzatzen dut neure burua, zenbatago ideia unibertsal hori neure baitan gauzatu, hala gizabanako ideala edo bete-betegina “gizakia”ren unibertsaltasuna bere osotasun guztiz bere baitan osobete lezana izango bait litzateke. Guztiz platonikoa. Humboldtentzat, baina, alde-rantziz da. Gizabanakoa erro guztiz singular, “Ni”, batetik partituz ermetzen da, eta haren betegintzarrea beste ezertan ez datza bere garapen gorenean baino, bere singulartasun munduan bakar-bakarra ahalbait osokien loratuz. Schillertentzat banakoaren faktoak gizatasunaren ideal normatibo, unibertsalki baliozko, bakoitzaren kanpoko eta gainetiko batera igortzen du gizabanakoez hara jotzen baitute beren garapidean. Humboldttek gizaki unibertsal hori arrazoimenaren asmaziotzat baztertzen du. Orduan ez al dago banakoen nahaspilaketa besterik, bata bestearen alboan, elkarrekin ezer gabe amankomunean? Hori da, zinez, Humboldten ikuspidearen arriskua eta haren aurka maiz sortu den objektzioa. Oraingoz gizabanakoaren lehenetasun erradikala haren pentsamenduan azpimarratzea interesatzen zitzaizgun soilik. Kontraste moduan formulatzeko: Schilleren burutaeran gizabanakoa bere gauzpen osorako ideal unibertsalera goititzen da; Humboldt baitan ideal unibertsala bere gauzapiderako gizabanakoaren barrura behehitzen da²⁹.

Marku orokorra edo testuingurua horrela ipinirik, ulergarriago agertuko da antropologia baten –enpirikoa eta filosofikoa aldeberean– Humboldten egitasmoa gizabanakoaren zientzia gisa. Lau puntutan azal genezake, Menze Professoreari jarraiki³⁰, indibidualitatearen kontzeptu humboldtarra (eta ikusiko da indibiduoaren ezaugarriok berdin dagozkiola Ni-Nazio-Gizadi hiru mailetako edozeini!).

1. Gizaki singularra ez da indibiduala soil, baina bai, indibiduala bezanbatean, bakar-bakarra ere. Ez da Homo espeziearen erreproduktzio bat, baizik eta haren gan Homo espeziea lehen sekula egin ez duen eta gero egingo ez duen modu batean manifestatzen da. Ez da generikoki aurretiaz bere ezaugarri esentzialetan zertua dagoen zerbaiten aldaki edo moldaketa soil. Aitzitik modu arras berrian eta generiko horrek berak orain arte ezagutu gabekoan manifestatzen du berak zer hori, horren ezaugarriak.

29. MEINECKE, F., “Schiller und der Individualitätsgedanke”, in: *Werke IV, Zur Theorie und Philosophie der Geschichte*, Stuttgart 1965, 285-322.

30. MENZE, C., “Die Individualität als Ausgangs- und Endpunkt des Humboldtschen Denkens”, in: HAMMA-CHER, K. (arg.), *Universalismus und Wissenschaft im Werk und Wirken der Brüder Humboldt*, Frankfurt 1976, 153.

2. Gizaki singularra ez da infinitoa, nahitaez finitua da. Finitotasunak mugatutasuna dakar. Mugatutasunak esanahi du, sekula ezingo dituela berak adierazten dituen posibilitate guztiguztiak zertu.

3. Arik, bada, gizaki singularra bere bizialdiko ezein puntutan dago "betegina", bere baitan osoki kunplutua. Beti bukatzeke dago, azkengabeko aldakuntz ihardunean. Baina norantz ihardun, bere bokazioa edo patua, ez datorkio bere kanpotik agindua, ezpada berak bere baitatik garatzen du. Bere baita hori, hots, banakotasuna, ahalmen bat da, izan ahal bat, ageriratu ahala hurbiltzen ari dena bere esentzia aktiboaren gauzatze eta burutzerara (ez dago, beraz, aldearez emaniko esentziarik, erdiesten dena baino).

4. Gizaki singularra ikuspuntu bat bezala paratzen da bera munduan. Gizaki bakoitza ikuspuntu bat. Bere menpegabezia konkistatzen du, handik, mundua berea egiten duen heinean islatu eta ordezkatzeko du.

Banakotasunaren kontzeptu hau eutsita dago, munduaren ikusmolde batek eta, guztiz gain, naturaren ulerkeraren batek formen iturri kreatzailea bezala. Askotan mundua oraindik materia inerteko masa legez jarraitzen dugu pentsatzen oharkabea, Jainko bizidunen batek –mundutik at egonda– bizitza han kanpotik ipinten duela. Jainko kreatzailea munduaren barruan sartuta pentsatu behar da, den eta bizi den guztiaren natura kreatzaile bezala. Mundua ez da leku bat, gauzak agitzen dira hor, espazio edo sustantzia hedatsu kartesiarra; ezpada subjektu biziduna, bere baitatik gauzak sortzen. Banakoa orduan, naturatik jalgi bizitza da, indarra, ahalmena, natura agerira irtena. Baina bizitzaren ageriratze hau banakoan telos baten jarraitketan agitzen da, xede bati begiratzen dion indar edo bulkada baten agerirapena da, helmuga batera orientaturiko existentzia, h. d., otso bat edo ardi bat diren moduaren esentzialki bestelako zentzu batean da garapidea; edo, beste era batera esateko oraindik, naturaren asmo baten gorputza da, forma horretan bakarria den ideia bat inkarnatzen du.

Ideien, esentzien, formen solasmolde hau dena ezohikoa eta estraino samarra da gaur guretzat, gutxienez filosofiatik landara (XVIII. mendean txit arrunta zen, ordea, zientzietan ere, eta elementala da Goethe edo ulertzeko halaber, Humboldt ulertzeko baino ez gutxiago). Imagina dezagun natura artista jeinial kreatzailea dela eta gizatasun perfektua kreatu nahi duela. Zer gertatzen da, gizatasun perfektu hori indibiduo bakar batean gauzatu nahiko balu existentzian? Kontraesanean jausiko litzatekeela. Indibiduo konkretu bat forma konkretu bat da esentzia batena; beti izango da posible beste forma bat. Gizatasun esentzialaren ideia bera sinplea da, forma hutsa eta zentzu honetan mugagabea da (zenbaezina, determinazio materialik duen orduko jada izango ez dena), eternala, aldaezina, beti bere buruaren identikoa, etab. etab., hots, ideia bezala "existitzen" da eta modu horretan ezin da materialki existitu, existentzia konkretura etortze orok formaren determinatze bat galdatzen duelako, mugaketa bat hortaz, mugaketa honetaz gain beste mugaketa batzuk beti izango liratekeelarik posible. Gizatasuna edo Gizadia indibiduo da, hortaz, baina ideala, ezagerikoa. Ideia hura materialki gauzatzeko geratzen den bidea, orduan, gizatasunaren modu ezberdin infinitoki asko sortzea izango da, guztion garapide infinitoko gorputzen eta ordezkatzeko duelarik agerian gizatasun perfektu ideal hura.

Ni, gizaki izateko modu posible askoren artean posibilitate zermugatu bat naiz, ni bakarrik naizena eta munduan ni bakarrik izan ahal naizena; nire gizaki izan ahal hau nirea bakarrik da, eksklusiboki; gizakia izateko nire ahal hau duen ez gizadirik dago eta ez gizadian beste indibiduorik; gizadiaren historian bakarria eta ordeztezina naiz absolutuki, etab.: goian azaldu lau puntuak berrirakur daitezke hemen.

Gizaki izateko modu posible infinitotik gizabanako bakoitzari modu konkretutxo bat eta bakarra, bere eskusiboa, eskaintzen zaio. Modu infinitoki asko dago eta bakoitza guztiz diferentea da. Baina aberastasun handiago ala txikiagoz garatuko dudan gizaki izateko ahaltsun nire singular eta eskusibo hau, de fakto mugatua izan beharko duena halaberharrean, printzipioz garapide infinito bat posible izango lukeena da bera. Gizatasuna, bada, ez da begien aurrean ipinita edukiko genukeen zerbait urrungoa helmugan, oraintxe gizabanako bakoitzean emana daukagun errealitatea/ideia baizik, modu ezberdin infinitotan infinitoki gara litekeen posibilitate gisa. Giza errealitate material historikoan zer izango litzateke, hortaz, indibiduo ideala? Ohargarria duzu nola Humboldték erantzun bera eman duen gizaki idealaz eta nazio edo kultura idealaz, gizatasunaren errepresentazio perfektuaren puntu esanahitsu horretan ebakitzen baitira gizabanakoaren garapide idealaren linea eta nazioaren garapen idealarena. 1) "Gizaki handiena hura da, gizatasunaren kontzeptua indar handienarekin eta hedadura handienarekin azaltzen duena; eta gizaki bat juzkatzeak ez du besterik esanahi, galdetzea baino: zer edukin ematen jakin izan du gizatasunaren formari, ideiarri?; zein gizatasunaren kontzeptu egin beharko litzateke erabat, giza-ale bakarra bera izan, eta horrengandik hara beharko balitz hura asmatu?"³¹. Leitzmannen arabera testu hau 1797ko eguerrian Parisen idatzia genuke³². Lau bat urte geroago Turingiako landetxe bateko bere erretiroan zirrirmarratu dituen apunteetan gizakiaren garapide edo formazioaz –"Theorie der Bildung des Menschen"– hauxe irakurtzen da: "Zer eskatzen da nazio batengandik, aro batengandik, giza generoagandik orohar, begirune osoa eta miresmena emango bazaio? Eskatzen da, harengan "Bildung", jakinduria eta birtuteak, ahalik sendo eta orokorkiena ondurik, hala domeinatzea, barneko haren balioa hartaraino jasotzeko, adibide bakarretik bezala haren-gandik behar izango balitz atera gizadiaren kontzeptua, irudi bikain eta ohoragarria izan ledin hori"³³.

BANAKOA IDEIA GISA

Bilakabide historikoan aziorrazien desarilketa ulertzeko ez da nahikoa horietan agerian ikusten diren elementu materialen jaramona: baldintza geografikoak, klima, herriaren edo protagonisten dohain ageriak, teknikaren eta zientziaren rola, erakunde publikoen zerikusia. Guzti horrekin batera badago beste zerbait, beste elementu bat aparte bezala agertu gabe, halere guztiari bultzada ematen eta faktore guzti haien ekintzari norabidea markatzen dion printzipioa dena ("den Anstoss und die Richtung verleihendes Princip")³⁴, eta ideiak dira hori. Ideiak ez dira derrigor bakoitzaren kontzientzia: hori ere barnehartu arren, gainditu ere egiten dute, erakundeetan, etab., materialtzen direnez gero, eta geografiak berak izango duen esangura ere, ezberdina jende eta kultura ezberdinentzat, erabakitzen baitute. Modu bikoitz honetan ageriratzen da ideia: 1) norabidea seinalatuz, hasieran horrek desbideraketa txikitxo bat eman lezake (adibidez, kultura greko arkaikoena beste kultura batzuekin erkatzen bada, diferentziek ñimiñoak irudi lezakete), gero ibilbidearen desarilketan originaltasun erabakiorraren iturria bezala ziurtatzen da ordea. 2) Indar edo bulkada berri baten kreazioa bezala, zirkunstantzien ekarpen soil bezala ez dagoena ulertzerik, eta bai ideia berri baten, subjektu historiko berri baten presentzia bezala: Humboldték adibide gisa forma gardeneta-

31. I, 515. lk. I, 115 (Greziaren balio ideala nola horretan datzan bereziki).

32. V, 350.

33. I, 236.

34. I, 601.

ko arte egiptotarraren, edo indibidualitate grekoaren agerpenak historian alegatzen ditu."Giza indibidualitate oro agerpenean erroturiko ideia da, eta batzuegan halako moldez distirutzen da hura, bera hobeto errebelatzeko bakarrik hartu duela indibiduaren forma ematen baitu. Giza iharduna desariltzen denean, haren zermugaketan parterik duten kausa guztiak baztertuz gero, zerbait jatorrizkoa geratzen da hondarrean, eragin haiek itoa izan ordez, berak haiek tankeratzen dituena, eta elementu bertan etengabeko permadura ekinkor bat datza, bere barneko natura berekiari lekoreko existentzia apailatzeko. Nazioen indibidualitatearekin ez da bestela, eta historiako hainbat aldartetan hauengan ikusterrazagoa da norbanakoengan baino, gizakia epoka batzuetan eta zenbait ingurumaritan abeltaldean bezala garatzen da eta. Halabeharrek, grinak edo itxurazko ezusteak gidaturiko gertakarien erdian, horregatik, elementu horiek baino eragin bortitzagoa du indibidualitatearen printzipio izpiritualak; honek bere barruan bizi den ideiare espazioa apailatzen ahalegiten du eta lortu egiten du, bere hodiak hantuz landare samurrenak bestela mendeetako eraginei eutsi zien hormatarrak apurtzen dituen eran"³⁵.

Idea naturarekin bilbaturik bakarrik agerira daiteke, horrela ideiare agerpenarentzat hainbat zertzelada, kausa, etab., ahal da alegatu eta garapide bat egiaztatu haren forma sinpleenetatik beteginagoetara. "Ez da suertatzen horregatik gutxiago mirezgarria aurreneko norabide berriaren hartze hura, eta txinpartaren aurreneko piztea"³⁶. Zirkunstantzia faboragarri guztiak ez lukete ezer zinez berriren agerpenik sortuko hori gabe.

Humboldtten historiaren filosofian sartu gabe, Kanten ideiatik ez guztiz bestalderakoa³⁷, historiaren ikusketa razionalean, "historia oro ideia baten gauzapena da, eta ideian datza indarra eta norakoa". Alegia, historiak esanahi bat dauka, esanahi bat gauzatzen du. Baina hori gertakarietan ematen da, ezin zaie kanpotik bortzax ezarri³⁸.

Laburbilki: "Indibidua errealtatean azaldutako ideia bat da"³⁹. Beharbada analogon batekin hobeto ikusiko da filosofia hori: Venusen azalpen ezberdinak daude arte grekoan, ezta?, baina Venus beti bera eta bat da. Errepresentazio horietako bakoitza Venusen ideia diferente baten azalpena bezala kontsidera liteke: barruan duen ideiare (a), kanpoan artistak forma bat ematen dio (b/1), ezberdina izan daitekeen –harria, metala– materiaren (b/2). Arte obran materiak eta formak bat-bat egin behar dute, eta batasun horrek ideia gauzatzen du eta azaltzen: ideia, materia, forma, arte obran denak bat egiten du. Imagina dezagun orain Natura bere ideiak kreaturatan azaltzen dituen Artisan Goren gisa: kreaturak Haren ideien azalpen gisa mundu agerikoan. "Bizitza kreaio jarraitua den eta karakterea haren emaitza bezala ageri den heinean, artea bezala kontsidera daiteke eta behar da hura [bizitza], eta arte obra bezala hau [karakterea]. Jainu artistikoari dagokion eran, ideiare eta azalpenaren baldinkizun bikoitzak, horien menpean dago edozein arte obra, hain armonikoki kontzebitzea eta goititzea (ederra inoiz ez baita sortzen eskakizunetan, zeinahi direnetan ere, lazotuz), batzuek eta besteek elkarrentzat egindakoxeak iruditzeke moduan; jainuak ikusgaia eta ikus-tetzina [sentigarria eta ideala], gatazka gogorraren ondoren, azalpenerako ezkontzen diren

35. Ib., 603-604.

36. I, 602: "Aber das Wundervolle liegt darum nicht minder im Ergreifen der ersten Richtung, dem Sprühen des ersten Funkens".

37. I, 600: "Die Weltgeschichte ist nicht ohne eine Weltregierung verständlich".

38. I, 605: "(...) dass in Allem, was geschieht, eine nicht unmittelbar wahrnehmbare Idee waltet, dass aber diese Idee nur an den Begebenheiten selbst erkannt werden kann".

39. II, 103. "Ein Individuum ist eine in der Wirklichkeit dargestellte Idee".

puntu zatiezina aurkitzen duen bezala; horixe egiten du jeinuak bizitzan ere, eta jeinu guztietan handienak gehien-gehiena, herri oso baten jeinuak bizitzan kolaboratzen”⁴⁰.

Horra esplikatuta beste kontzeptu ikaragarri bat, herriaren jeinuarena! Horixe da dena: bizitza arte bezala kontsideratuta, herria (bere bizieraren) artista bezala. Artea da bizitzen jakitea, h. d., bizitzari, ideia baten arabera (ez adiera soil moralean), forma armonikoa materiarekin ematea. Bizi den edozein herriren bizitza horixe da.

BANAKOA OLDAR GISA

Oldar-ez “Trieb” itzultzen dut. Zerbait egiteko gogoia edo uzia ere itzul zitekeen apika; edo, gutxiago izpiritualki, grina, lera, instinto edo joera naturala, etab., zerbaitetikiko su hori barruan. Baina “Trieb” zuhaitzen udaberriko kimua eta ernamuina ere bada; handik hala gizadia zuhaitz zabal baten maneran irudika genezake, adarrak herri-nazioak, gizabanako bakoitza adaska bat, udaberrian sortzen dena eta bere ostoak berdetuko dituen bizialdi efemero batean. Aurrerantzean oldarra esango dut guzti horrentzat. Indibidualitate bat subjektu bat da, bera zerbait espezifiko izateko gogo, grina, emamuin bezala diferentziatua (derrigor kontzientzia hori eduki beharrik ez daukana erreala izateko: udaberriko muskilaren kasua), zerbait propio izateko eta egiteko oldar bat.

Individuo/ideia agerian agertu oldar bezala agertzen da (oldarra bera, bere manifestazioetan noski). H. d., izaki biziduna, izateko formagatik baino gehiago, errepresentatzen duen oldarragatik eta ihardueragatik berezten da, haren iraganeko, oraingo eta baita geroko oneak ere hor laburbiltzen dira-eta. Bizitza ezin pentsatuzkoa da geldiegonean, ezeginean, eta ezta lekoreko kausek bakarrik eragin-arian ere. Unibertso osoa bere-bere oldar batek ibilarazita dabil, eta oldar hori da banako bakoitzean gorputz hartzen duena. Ez dago gizakiaren esku oldar horren nagusitasuna (bere naturarena). Hori da bera. “Oldarra naturalki autodeterminatua da eta bizitzaren forma ere berak determinatzen du. Bizidunen arteko diferentziak oro, landare eta animalien eta azkenotako berein generoren artekoak, eta gizakien baitan nazioen eta gizabanakoen artekoak, bizi-oldarraren eta zailtasunetan zehar bidea urratzeko haren ahalmenen diferentzian soil-soil etzaten dira”⁴¹.

Gizakien eta herrien kasuan oldar hori ez da nahastu behar “halabehar natural instintiboz” edo grina kontrolaezinez. Gizakia zeru eta lurrezko konposatua da. Eta alde batetik natura baldin bada, bestetik ezer gizakiaren duinik ez dago askatasunik gabe, eta haren nortasun guztia hantxe datzan hura gutxien-gutxiena: oldar horretan, hortara, askatasuna eta halabeharra, izpiritua eta natura batean batzen dira, eta bata bestea zermugatuz eta sustatuz doaz, horregatixe agerpen enpirikoarena ezin izan daitekeen espazio batean⁴². Oldarra bera den bezanbatean, mugagabea da hori, ezin da beraz esperientziaren eremuan bera den bezanbatekoa ageriratu, bere hustasun eta osotasunean⁴³. Horregatik “hemen oldarra deritzona,

40. Ib.

41. II, 104.

42. II, 109: “(...) dass dieser Grundtrieb, das Lebensprinzip der Individualität, zugleich Freiheit und Nothwendigkeit, und beide, dem Grade und der Beschaffenheit nach, sich in ihm gegenseitig fordern und bestimmend besitzen, d. h., dass er in dem Gebiete liegen muss, in welchem Freiheit und Nothwendigkeit in einer dritten höheren Idee untergehen”.

43. II, 108: “Ist man nur einmal sicher den Grundtrieb der Individualität (der als etwas Unendliches sich nie rein und ganz in der Erscheinung offenbaren kann) nicht mit demjenigen zu vermischen, was man natürliche, auch wohl ursprüngliche Anlagen eines Charakters nennt...”

beharbada ideia berez ekinkorra deitzen da hobeto" ("selbstthätige Idee"); kontu eginez ideia ez pentsatzeko estreina berbaitan osatu eta bukatua egongo balitz bezala, gero beste estatus batera igarotzeko, oldarrarenera, hemen astiro-astiro gauzatzeko. Ideia bezanbat oldarra, beren gauzapena existitzen den heinean existitzen dira. Herri grekoari eskerrak daukagun gizatasun/gizadiaren ideia, grekoek gauzatu izan baino lehen ez zen deus, ez zen existitzen⁴⁴.

Banakoa –Nia– osatzen duen indar barneko eta berekiaz ere mintzo ohi da Humboldt⁴⁵. Indar hezikaitz gorbizia da, dio Humboldttek, maiz hezitzaileen desesperazioa eragiten duena, bezatzeko edo funtsez aldarazteko ahalegin guztiei jarkitzen zaielako. Horrek erakusten du zergatik baldintza berdinetan hezitako anaia bik, kausa berdinei ezberdin erantzunez, hain bestelakoak irtetzen duten. "Ezein indar bizi portatzen da pasiboki soil kanpotiko eraginari buruz; indartu, zuzendu, sostengatu, nahi adina ere eginda kanpotik, haren baitan gertatu gertatzen den guztia bere energia propioaren obra da"⁴⁶. Barneneko menpegabetasun hau natura organikoaren erresuma osoan aurkitzen dugu, gizakian berezi-bereziki, hemen askatasuna indar guztiz aurretiaz aurrikustezina bezala ageri da, eta hor, gizakiaren natura generikoaz gain, bakoitzaren partikularitasunei behar zaie jaramon egin. Horregatik alfer-alferrikakoa da gizaki baten esentzia ("Wesen"), harenagan eraginik izan duten zertzeladetatik deduzitu eta ezagutzeko apeta. Bide horretatik nahi adina sakonduta ere, harago, helezin, nukleo bat geratuko da beti, misterioak bilduta ("eine unbekannte Grösse"), "indar jatorrizkoa, Ni berekia, biziarekin batera emaniko nortasuna. Hor datza gizakiaren askatasuna, eta horregatik berori da bere egiazko aiurria"⁴⁷.

Errepika dezagun –nazioaren kontzeptu esentzialista batez, historia gabeko, estatikoaz, hainbat maiseatu izan denez gero–, Humboldttek behin eta berriro errepikatzen duela, ezein bizidun, eta ezein indar hortara, pentsa daitekeela sustantzia geldiegonean bezala; aitzitik, haren izatea energia izatea da, horren izate guztia momentu bakoitzeko bere ihardueran datza. Iraganik luzeena oraingoxe ekintzan presente eta ekintzaile diharduen neurrian baka-riki existitzen da. Indarrik den ezein indar bukatzen da, ondorioz, behin eragin eta burutu izan zuenean; bere izatea ekintza du, eta indarra den artean beti zerbaite berri egi/eragiten ihardun behar du. Bide batez Humboldttek abagunea aprobetxatzen du, bere baitan gogobeterik eta higiezin betierean egon dagoen izaki jainkotar –bizi– baten ideia, zentzugabekeria bat iruditzen zaiola adierazteko. Dena bilakabidean dago, baita Jainkoa ere. Ezer ez, beraz, filosofia honi arrotzagorik, nazio ahistoriko, aldaezinen ikuspidea baino.

Humboldtten banakoaren kontzeptua bi ertzen artean hedatzen da, esateko bezala zero puntutik (indibidua ideia gisa) infinitoraino (indibidua gizadi/"jainko" gisa), hau gero ikusiko dugu. Zero puntuan, hots, behaketa eta esperientzia baino haratago, hauen posibilitatearen puntuan, indibidua ideia, oldar, indar gisa kausitzen da, enpirikoki helezin. Momentu horretaz inoiz, gizaki bakoitzaren esentzia intimoena den gizatasun idealaren mira edo nostalgia antzeko zerbaitez mintzatu da Humboldt, nostalgia adierazteko berba alemanak

44. Ik. II, 29 halaber: "Leben wird zur Idee erhoben und Idee in Leben verwandelt".

45. I, 478. ("Eine innere und ursprüngliche Kraft in ihm, die sein eigentliches Ich, seinen wahren Charakter ausmacht").

46. Ib.

47. I, 479.

(“Sehnsucht”) beste hizkuntza modernoetan balioberdinik ez duela ohartaraziz⁴⁸. Horrek ipiniko litzuke gizatasun/gizadi puruaren idealerantz bidean, “Urform der Menschheit”. Eta horrek, Leibnizi zor diezaiokeen guztia aparte, erremedio gabe Goetheren “Urpflanze” gogoratzen du⁴⁹.

BANAKOA AIURRI GISA

Bi korapilo daukagu: 1. banako hau ideia, izan ahal, oldar, etab. gisa interpretaturiko, hezur eta haragizko ezein subjektuekin identifikatu ahal izateko lain eterikoa dela; 2. indar, bizitza, etab., bere baitatik sortzen eta garatzen den subjektu gisa definituriko horrek, monada edo atomo bakan bat dirudiela marfilezko dorre batean, inguruko baldintzen axolagabe. Objektzio biok bidezkoak dira –edo izan daitezke–, argitu beharra edukiko dugu.

Banako edo indibiduoaren kontzeptua ez da zinez behaketa edo esperientziako deskribapen kontzeptua –“zaldia”, adibidez, izan daitekeen moduan–, hermeneutikoa baizik, deskribapen egoki baten aurretikoa eta horixe ahalbidetzeko hortaz, h. d., fenomenoaren ohar eta ulerpene bideratzekoa, deskribapenaren aurretik. Nola kontsideratu “frantsesak”, adibidez, edo “klasikoak”, musikako obra batzuk eta pinturakoak, edo teatrokoak; armada batzuk, beren garaipenak; gortesia formak, edo momentu batean Berlingo gizartean nabaritzen diren influentzia batzuk? Hau da, nola etortzen gara diskurtsuaren (oharmenaren, behaketaren) subjektu bat ipitera –indibiduo bat, iturri bat bezala ulertzen duguna orain– fenomeno hain ezberdinei, eta guztiok sorta baten batasunean ulertzera, hots, subjektu baten predikatu edo manifestazio gisa, subjektu haren zigilu edo marka baten eramaile (“izpiritu frantsesaren” marka, “ordenu klasikoaren” zigilua)?⁵⁰. Banakoaren kontzeptura errekurritzeak gauzen ulertzeko modu bat eta estilo bat erakusten du. Nazioa indibiduo bezala definitzea, edo gizadia ulertzea indibiduo bezala, baina baita zu eta ni gutako bakoitza ere, propioki ez da metafora bat, antikoki zerbait gertatzearen subjektu kontsideratzea baizik, prozesu edo eremu bat handik ulertzeko elementu jatorrizkoa: bera da zeinek zerbait egiten duen, zeini zerbait agitzen zaion (arte, gerra, ohitura batzuk, etab.). Hein honetan erreferentzia puntu bat da batez ere, edo pentsamenduaren muga-kontzeptu bat analisisan, edukin ebakigarri ezin zedarrituzko “azken” bat, “gizadiaren izpiritua” izan litekeen moduan⁵¹, bere horretan atzeman ezinezkoa dena eta beste kontzeptu baten bitartez ere ezin esplikatua, bera baino aurreragoko besterik (subjekturik) ez dagoelako, nondik esplikatu, h. d., haren analisiak emaitza bezala indibiduoaren erakutsiko ligukeenik. Grabitazio legearen antzera nolabait, hori ere ez baita “han behean” dagoen gauza bat, ez fenomeno partikularren baten deskribapen kontzeptu bat, ezpada fenomenoak oro deskribatzeko balio duena⁵². Agerpen ororen aurretikoa da bera, agerpen ororen moduaren araukatzailetzat ulertzen duguna hain zuzen: grabitazioak manifestazio materialak arautuko ditu, indibidualitatea tipo izpiritualeko edo moraleko agerkizun guztien prin-

48. II, 109-110. “Der Mensch hat daher nur insofern einen bestimmten Charakter, als er eine bestimmte Sehnsucht kennt”. Ib., 68.

49. Gizakiaren eta landarearen konparaziorako Humboldt baitan cfr. I 569, 602, 604; V, 114: “das Menschengeschlecht wie eine ungeheure Pflanze zu betrachten, die sich in wechselnden Richtungen, parasitisch wuchernd, über den Erdboden hin erstreckt...” (“Ankündigung einer Schrift über die Vaskische Sprache und Nation”).

50. V, 176.

51. I, 479, 506-515.

52. Grabitazio legearekin konparazio hau Humboldt berari zor zaio, cfr. WBG I, 483. Grabitazioak izarren higiduna eta norabidea erabakitzen du, aiurriak indibiduoena bezalaxe.

tzipio araukatzaillea izanen da⁵³. Hagitz abstraktua izan arren hau dena, komeni zuen aurkeztea, garbi uzteko –gaitzulerpenen batzuen aurka ere– banakoaren kontzeptua dela “Humboldten pentsamenduak non daukan bere abiapuntua eta baita bere helmuga ere” (C. Menze).

Honekin bide batez banakoaren isolamendu eta inkomunikazioaren objektuari erantzun diogu. Indibiduo-idea bakardadean bizi da bere baitan eta beretzat: indibidualitatea bizitza da, indarra, energia. Historiako indibiduo konkretuak –ni, nazioa, gizadia, XVIII. Mendea– de facto indibidualitatea gehi agerpena dira (printzipio araukatzaillea gehi fenomeno araukatua), beren modu mugatu, zertzelada eta baldintzekin, Humboldttek “aiurria” ohi deritzona. Indibidua agertu karaktere edo aiurrian agertzen da; aiurria aldakorra, hauskorra da, ordea, agerkizuna beti bezala, eta aiurriaren gorabeheren azpian iraunkor –subjektu– indibiduoak dirau. Beharbada orain eskandalo gabe eta zailtasunik ere gabe uler daiteke terminologia hori, hor banakoa (h. d., euskal nazioa indibiduo gisa, adibidez, baina baita gizadia edo zu eta ni ere) beti berdina baita⁵⁴, betierean aldaezina – ez baita espazio eta denborako elementua! (Sokrate beti Sokrate da, aspaldi Sokraterik ez egonda ere). Txit aldakorra, ostera, espazioan eta denboran euskal nazio enpirikoaren (Sokrateren, gizadiaren) aiurria da.

Ikerketa antropologikoen (historikoen, etab.) gaia indibidualitatea da, eta hori barnaezina eta esplikaezina da berbaitan⁵⁵. J. Quillienekin esateko⁵⁶, bera behaketaren gaia izan gabe, ikerketa guztia (datu bilketa, behaketa, etab.) hari, nukleoari bezala, erreferitzen diogun “x” da. Ez da erreala banako horren hauteman ditzakegun manifestazioak, ekintzak, berrekintzak, errealak diren adieran –nurgarriak, klasifikagarriak–, ezpada azken horien errealtatearen baldintza ahalegilea izateagatik da bera erreala: potentzialitate hutsa da, ahalizian hutsa, horren aktualizazioa dira errealtate ageriko haiek. Indibidualitate horren aktualizazioari propioki bere aiurria deritzo: banakoak ideia edo indarraren posibilitate guzti-guztiak erreprezentatu ditu, aiurriak ideia edo indar horren forma aktuala, faktikoa, bihar bestelakoa izan daitekeena indibidua horregatik zesatu edo bestetu gabe (herri grekoa indibiduo gisa izan daiteke Perikleren Athenaiko huraxe, aiurria oso bestelakoa bilakaturik artean!). Banakoaren aiurria zirkunstantzia bakoitzean agertzeko haren tankera da. Baina aiurri edo karaktere

53. Halere analogia ez da guztiz egokia, indibidualitatea, printzipioz, ez delako ordenu gizatar edo izpiritualeko eskusiboa: edozein bidadunek du indibidualitatea, bizitza dagoen tokian aiurria dago, eta indibidualitateaz paisaia edo harkaitzen baten kasuan ere hitzegitea beharbada ez litzateke bidegabekoa izango, cfr. I, 602-603 (dena den, Humboldtten interesa bizidunen esferan zentratzen da eta historiko gizatarrean bereziki).

54. Cfr. SCHILLER, J. C. F., op. cit., 69-70: “La persona, que se revela en el yo eternamente persistente y sólo en él, no puede devenir, no puede empezar en el tiempo, porque, al contrario, es más bien el tiempo el que ha de empezar en ella, ya que el cambio ha de tener por base algo persistente. Algo tiene que cambiar si ha de haber variación, y ese algo no puede ser también cambio. Al decir que la flor se abre y se marchita convertimos la flor en lo permanente de esa transformación”.

55. I, 474: “Er [der Charakter] ist verschieden von den Handlungen und von allen Aeusserungen des Individuums, ist die gemeinschaftliche Ursache derselben, das ursprüngliche Ich, die mit dem Leben zugleich gegebene Persönlichkeit, und insofern ist es sogar unmöglich, ihn unmittelbar aufzufassen und auszusprechen”. Ib 484: “Wir sehen den Charakter nur allein in seinen Aeusserungen (...) so ist es nie möglich, ihn eigentlich und in seiner wahren Gestalt zu kennen, noch weniger auszusprechen, immer nur, ihn aus seinen Wirkungen zu schliessen und zu errathen”. II, 27: “Soviel sich auch ein Charakter nach seinen Aeusserungen und selbst seinen Eigenschaften schildern lässt, so bleibt die eigentliche Individualität immer verborgen, unerklärlich und unbegreiflich. Sie ist das Leben des Individuums selbst, und der Theil, der von ihr erscheint, ist der geringste an ihr” (“Latium und Hellas”).

56. QUILLIEN, J., op. cit., 404-406.

honen esanahia ez psikologikoa⁵⁷, ez morala da⁵⁸, baizik indibiduo baten ageriko natura osoaren batasuna da: horrela “aiurri grekoa” (antiguala) batua ageri da hizkuntzan, literaturan, filosofian, artean, pertsonaia greko gailenetan, hauengan birtuteetan bezalaxe akatsetan hain zuzen. Naturaren eta izpirituaren batasunaz euskal aiurriari esate baterako Humboldt nahikoa esplizitoki mintzatu da⁵⁹.

Ikertzailearentzat honek esanahi duena da, funtsean, Erroma lehenik ez dela Inperioa, legeak, etab., –datu axalekoenak– aiurri erromatarra baizik, bere marka ezarri duena Inperioaren, legeen, etc., forma jakin haietan. (Gizakia da, izan ere, ezagutzera heldu nahi duguna, gizakiaren historia ikertuz!). Eta Perikle ez da lehenik bere zakurtasun diplomatikoa, ausardia militarra edo zolitasun estrategikoa, baizik bere aiurria (pertsonala/grekoa...), bere originaltasuna beste guzti horretan erakusten duena.

Banakoa, hots, karakterea, erraztasun eta zailtasunezko ingurumari konkretu batean (paisaia, eginkizun, aro, etab.) erakusten da, hori aldarazten eskuhartuz, horrek bera ere aldarazten duela (ez indibiduo!). Indibiduo, izan ala ez izan edo jaio eta hil beste terminorik ez daukana tartekorik, ez da aldatzen. Inguruak eragin dezakeena indibiduoaren indarraren bizkortzea ala alderantzizkoa da, edo energia horrek norabide bat hartzea ala bestea. Zirkunstantziek, legeek, hezkuntzak indibiduo ez dute aldatzen: eragiten dute, ez gutxi, indibidualitatearen manifestazio moduetan, aiurriari. Iturri betiraunekoa, manifestazio guztiena, indibidualitatea soil-soil da: zirkunstantziak ez dira hark bere energia zernola erabili ahal duen alboko baldintza lagungarriak baizik. Horregatik energia eta bizitasun propio handiko indibidualitateak bere aiurria bortizki estanpatzen dio, edozein zirkunstantzian, egiten duen eta inguratzen duen guztiari: biziara politikoari, arteari, birtuteei eta akatsei berei; lanari, olgetari, gerrari; baina baita paisariari ere eta izadi bizigabeari⁶⁰.

Karakterea ahalmena da, indarra (eta indar bat pentsatzerik ez dago norantzen bat gabe, ohartarazten du Humboldt⁶¹). Aiurri indibidua baten etorburua, gaitasun eta ahalmen guztien biltze eta lerrokatzea da puntu bakar batera so, bakoitzaren ideal pribatua kontsidera genezake hori⁶². Haatik hori ez da nahimenaren edo kontzientziaren ekintzarik, bai bion aurretikoa. Arimako indarrek oso sakon, gorputzaren eiteraino bertaraino⁶³, sartzen dituzte beren erroak; eta aiurria, nahiz ez beti neurri berdinean, aldarte fisikoen menpean agertzen da maiz⁶⁴. Aiurriak subjektu bat besteengandik berezten duen berezitasun fisiko, intelektual eta moralen suma esanahi du⁶⁵. Ez da noski batzuek bai eta besteek ez daukatena, guztiek berdina daukatena baizik, eta guztiengan propietate berdinen suma berbera. Gogoetak, sentimentuak, joerak, erabakiak, zalantzak, nola hitzitzen diren bakoitzaren

57. I, 432ss. (“... worin der Charakter eigentlich besteht”).

58. Ib., 436.

59. II, 551-552.

60. I, 236 (“Theorie der Bildung des Menschen”).

61. II, 57.

62. I, 415.

63. Ib., 451.

64. Ib., 470. (Humboldt⁶¹ aiurriaren menpetasun fisiko bezala batzuk aipatzen ditu, hala nola adinarena, sexuarena, etab.).

65. I, 436.

barruan, nola beren artean lotzen diren eta zein jarraiera daramaten, h. d., barruko indarrek zein erlazio sare duten, batasun bat bezala pentsaturik dena, hori da karakterea⁶⁶. Baina nola erlazioen joko hori ez den estatikoa, mekanikoa, eta baita jatorrizko oldar edo “nostalgia” ere berez erzagabea delako, aiurria mugagabea da bere posibilitateen arabera⁶⁷.

BANAKOA, MUNDUA, NAZIOA

Jarraiera horretantxe hain zuzen: banakoa, mundua nazioa; munduaren bitartez delako, banakoa nola aurkitzen den bere nazioan kokaturik.

Ihardun-ibili guzti diferenteenen erdigunea beti gizakia da, gizaki soil bezala, honetarako edo horretarako bere asmo eta xede partikularren aurretik, beste asmorik eta xederik gabe bere natur-indarra gehitzea eta goititzea baino, bere izateari balioa eta iraupena emanaz. Baina indarrak objekturen bat behar du, zeren gainean indarra izan, eta espazio bat, non ihardun; eta ideiak, forma huts bezala, materia behar du, non mamitu eta moldatu eta iraupen aurkitu: alegia, bera izateko, bestea edo kanpoko mundua behar du gizakiak⁶⁸.

Bere ezagupenak hedatuz doa gizakia horrela, bere egiteen eremuak zabalduz doa, eta guzti horrekin ez du besterik egiten bere natura goititu eta nobletu baizik, barrua erretzen dion egonezinari obedituz. Ber baitan ikusirik eta bere azken xedeari so, gizakiaren burulan oro izpirituaren entsegu azkengabe batetara mugatzen da, bere burua argitzeko, bere burua ulergarri bihurtzeko berari; eta haren ihardun oro besterik ez da bere nahimenaren entsegua baino askatasuna lortzeko berarentzat eta “beste” orotatik menpegabe bilakatzeko, oren nagusi. Baina bere buruaren gauzatze hori, bai adimenarena eta bai nahimenarena, munduan barrena pasatzen denez gero (gizakia ez-gizakian gaindi burutzen da Humboldtten arabera), “ahal den mundurik gehiena atzematen permatzen da eta inola ahal duen hertsikienik bategiten bere buruaz”⁶⁹. Gizakiaren eginkizuna gizaki eta beste ezer ez izatea da (horretan datza grekoen itzeltasuna: ez zutela gizakiak besterik izan nahi izandu). “Gure existentziaren azken zeregina (...), gure pertsonan ahalik edukin gehiena ematea gizatasunaren kontzeptuari, zertzen da bakarrik, nire Niaren munduarekin korapilatzeaz elkarrekintza orokor, azkar eta libreenean”⁷⁰. “Gizakiaren bizitza kultural guztia mundua bereganatzean datza, hura ideia bihurtzean, ideia gauzatzean haren materia berea duen mundu berean, eta hori gertatzeko modua eta indarra, lekoreko baldintzek, beste eraren batekoa bihur lezakete bakarrik, ez dute sortzen eta ez finkatzen”⁷¹.

Bere natura propioa da hortaz gizakia berbaitatik jalgjarazten eta kanpoko objektuetara bultzatzen duena. Egia da horrek baduela objektu horien artean galtzeko arriskua, baina gauzapan osora heltzeko bide bakarra hori da⁷². Humboldtten banakoaren kontzeptuan

66. Ib., 453.

67. I, 438: “Seiner wesentlichen Beschaffenheit nach ist jeder Charakter nothwendig unendlich”.

68. I, 235 (“... so bedarf auch der Mensch einer Welt ausser sich”).

69. Ib.

70. Ib., 235-236.

71. II, 57. “Alles geistige Leben des Menschen besteht im Anschreissen der Welt, Umgestalten zur Idee, und Verwirklichen der Idee in derselben Welt, der ihr Stoff angehört, und die Kraft und die Art, wie dies geschieht, werden durch die äusseren Lagen nur anders bestimmt, nicht geschaffen und festgesetzt”.

72. I, 237.

alderdi garrantzizkoa eta ederra da hau, Ernazimentutik etorri eta Marxenganaino eraman gaitzakeen gizaki ekintzailearen ikuspidean. Baina ez du problemarik sortu eta ez dugu luzatuko. Ostera problemarik sortzen duela dirudien beste alde bat, Humboldtten pentsamenduan lotu-loturik doana gizakiaren ikusmoldeari izaki ekintzaile bezala, gizakiaren sozialtasuna da, haren taldetarra izatea bere naturaz: ez eraskin soil gisa, agregatua, baizik integratua, den banako berezi eta bakarra izateari utzi gabe, beste maila batean indibiduo berri baten formazioan parte hartzen duela, nazioan.

Bizi dugun giroan, hain zuhurak eta aierukorrak bihurtu gara, euskal nazioaz edo mintzatzea baino nahiago izaten baita “hecho vasco” esan neutralki; eta naziotasunaren aitortpena kalamitate guztien iturburutzat ikusten denez, indargintza armatuarena bereziki, eta honek inolako justifikazio edukitzerik ez daukanez gero, postura bat azkenaldian zabaldu da, berria uste dudana gure historian: XII edo XIII. mendetik XX. mendearen hondar honetara arte uste dut ez dela inolako zalantzarik egon autoreen artean –bidaia-riak, historialariak–, Europako izkina honetan zinez bazegoela “komunitate” bat, jende eta kultura bitxi bat, Euskal Herria zena; gure mende honen azken aldera, alabaina, autore batzuek ikuspide berri bat garatu dute, basikoki “hecho vasco” horren ukoa esanahi duena, euskaldunen batzuk badaudena ukatu gabe. (Beste ukatzeko modu bat, zeharbidezkoa eta maizkorragoa, gertakari horri “errealiterik” edo problemari “arrazoi razionalik” batere ikustearen ukoa izaten da). Euskaldunak egon arren, “euskaldunak” entitate batasunezko bezala egotea (Euskal Herria, nazioa) ukatzen da, hori “eraikuntza” soil omen baita (“construcción”, “constructo”, “ficción”). Bakoitza norbera zer den da soil-soil, eta bat izan daiteke euskalduna noski, baina gizakia soil da eta beste ezer ez (“gizaki euskalduna”). Indibiduo dago (“errealiki dagoen gauza bakarra”) eta gizadia dago gero (giza naturako indibiduo guztien multzoa). Alegia, gizakia “enparaduetako” abere deklaratzeko ez bada behinpein (Mirandola), berriz ere doidoi Eliza Katolikoaren eskema izpiritual berbera baita, hor ere arima indibidual huts-hutsak daude-eta, bakoitza bera den bezalakoxea, eta gero Eliza Katoliko unibertsala, hor denak berdinak. Ez dago naziorik eta herririk, eginbide administratibo soilatarako ezpada.

Nazioak “eraikuntzak” direla ebidenteegia da (cfr. Berger-Luckmann), oraindik inork eskubiderik izan dezan Mediterrania hori deskubritzeko. (“Udaberria” ere bai: aparte eguzki edo euri egun batzu, lore berri batzu, etab., inon “udaberria” ikusi duzue?). Halere batzuek, logiko artarotarren auziez unibertsaleztat eta nominalismoaz informaturik egon arren, ohariturik zeuden halaber, duela ia berrehun urte, eraikuntza besterik ez dela indibiduo ere (eta berdin-berdin historia, biziera zibila, morala..., justizia, askatasuna). Fenomeno kulturala dela alegia (ez “naturala”), arrazoimenaren obra. Erradikalkien hori ohartu eta formulatu zuena Kant izan zen. Eta hain zuzen Kanten eskolan aurkitu dira Herder, Humboldt, etab., berpentsatzera ezinbestetuak –eraikuntza gisa noski– gizakia, gizartea nahiz gizadia. Giza munduan, hots, kulturaren munduan ez dago ezer “ez eraikirik” (“naturala” suposatzen dena alegia, aspaldian ahaztua behar lukeen natura versus kultura dikotomia ontologiko zaharrena arabera)⁷³. Gizakia beti eraikuntza da eta eraikuntza haren mundu guztia ere.

Nia, h.d., banakoa eraikuntza bezala bakarrik dela ulergarria D. Humeek planteatu du oso garbi (neurri handian Kant zordun zaio hari). Nire perspektibak eta oroimenak bakarrik baimentzen didate nire oraingo Ni honen eta duela hogei urtekoaren artean batasun handiagoa sumatzea, nire oraingoxea baino zuetako edozeinekin, zeinekin batuta nagoen mila moduta-

73. MORIN, E., *Le paradigme perdu: la nature humaine*, Paris 1973. “L’homme est un être culturel par nature parce qu’il est un être naturel par culture” (100 or.). Beste gauza bat da kulturaren “antzinate” edo geruza oinarriaren bat egotea, kulturak berak “naturala” kontsideratzen duena bere barruan, cfr. DUQUE, F., *Filosofía de la técnica de la naturaleza*, Madrid 1986.

ko erlazio fisiko zein izpiritualerantz oraintxe (aula berean, gai berdinetaz pentsatzen, etab.); edo baita: zerk permititzen dit uste izatea, beroa sentitzen duen Nia eta eguzkia ikusten duena batbera dela?, etab. Identitatea (kontzientzia) eraikuntza da eta ikasi egiten da, haur psikologiak ongi dakienez. Kontua ez da Nia, edo nazioa, eraikuntzak izatea. Hori daudenekin saiatu ordez, problema ez daudenekin gogor enpeinatzea besterik ez da, edo dauden lekutik beste batean planteatu nahi izatea: politikan egon eta metafisikan planteatu. Euskal nazioaren arazo planteatu liteke, termino kantianoetan esateko, “dogmatikoki”, hots, arbola batek edo mendi batek daukala uste izaten den errealitatea bezalakoxea daukalakoan, giza adimen eta sentimentuetatik aparte eta menpegabekoa, begiak zabaldu besterik eskatzen ez duena ikusteko: agian horrelaxe usteko dute gehienek, baiesteko nahiz ezesteko (antza, horregatik pentsatzen da, “eraikuntza” dela esan eta, errealitatea ukatzen dela: “mentalitate dogmatikorekin” aurretiazkoek bakarrik baita hori logika baliozkoa). Baina arazo hori planteatu liteke berdin-berdin nazioa (gizadia, Nia) eraikuntzak direla, eta ezin direla ez izan, deskubritu eta gero ere, horrelaxe baita Humboldt nola ari den planteatzen.

Guzti horren eraikuntzan gizakiak “natura” izaten jarraitzen du; bestela esanda, gizakia-
ren natura kulturako eraikuntza horien bitartez ari da burutzen bere burua: “gizakia naturak berea du eta ez dago bakarrik eta bakandurik egotera destinatua; haren ahoko berba naturaren doinuaren elementu edo harribizia da; hark proiektatzen duen irudia [haren kontzeptuak], honen moldeen silueta, haietan funditu zituen berak bere figurak; haren nahia, beronen indar kreatzailearen artegabeko bulkada. Ez da txikiagoa horregatik haren menpegabetasuna: errealitatearen osotasunean naturaren indarra bere-bere propioa baita; eta agerpenean oro, nazioa, lurra, zerua, ingurua, iragana eta orainaldia, itxia baitago dena, mutua eta hila, berak asmatzen ez badu nola ireki, nola entzun eta biziarazi bere barneko indar propioarekin”⁷⁴. Gizakiarentzat errealik ezer ez dago, errealitatera berak itzuli eta “eraiki” duen neurrian baino.

Kuestioa da: gizakia ez dela lehen ilustrazioak (razionalistak) uste izandako ente natural biribila, bukatua, naturari buruz-buru kontrajarria, berezi eta banatua, badakigunez gero jakin, nola pentsatu orain gizakia indibiduo gisa, gizarteko lagun gisa, historiako kide, etab., haren ulerpide berri batean? Arazo horrekin aurkitu zuen kultura europarrak bere burua XVIII. mendearen gailurrera iritsita. Baina hau ez da “soluzioa” aurkitu ahal zaion arazo horietako bat (banako/gizarte harremanen arazoak behin betiko soluziorik ez du paperean izan ezik), gehienez ere aurki litekeena gaia ahalik egokiena tratatzeko eta planteatzeko pentsamolde orokor bat da, hori baita Humboldtengandik interesa dakigukeena, haren formulazio konkreturen batzuk baino gehiago, nahitaez historikoki baldintzatuak.

Ni bat pentsatzea diferentzia sartzea da, mugak ezartzea; beraz, logikoki, Ez-Ni bat pentsatzea da aldeberean (nondik ni berezten naizen Ni gisa), mundua. Ohar orokor honi, Kanti hartua eta banakoak bera izateko mundua behar duela aipatzean ikusi duguna, Humboldtetik bi notatxo polit-polit gehitu dio, Ni pentsatzeak aldeberean gizartea (ez bakarrik “mundua”!) pentsatzea galdatzen duela seinatzeko: 1) Ni dionak hitzegiten, eta hitzegiteak hiztunen komunitatearen suposatzen du; 2) Ni pentsatzeak Hi suposatzen du (bere muga bezala: “zerbait” pentsatzeak beste zerbaitean du bere muga, baina Ni-k “Hi” edo “Ha” du bere muga espezifikoa, ez “zerbait”).

Sozialak asko daude animaliak. Baina gizakia ez da soziala defentsa antolaketak, lagun-tza, erreproduktzioa behar dituelako, “baizik Niaren kontzientziara goititzen delako, eta haren

74. II, 98-99.

adimenaren eta sentimenaren aurrean itxuragabekoa delako Ni bat Hi gabe; horrela bere indibidualitatean (bere Nian) lagunartea (Hi-rena) argitzen da⁷⁵. Horrela Niaren kontzientzia ematen da gizartearen kontzientzia inplikaturik, han duena bere lekua, eta –jauzi handi bat eginez, gure gaia zuzenean hori ez denez gero– nazioa dena hain zuzen. Nire indibidualitatearen kontzientziak, nire indibidualitate horrexen elementu bezala nazioa barnehartzen du, indibiduo hor naizena; alderantziz formulaturik, “indibiduo bat beste indibiduo batean” bezala naiz ni Ni nazioan, haren aiurrian, etab., parte dudala; edo eta, haren aiurria, etab., egiten kolaboratzen dudala⁷⁶.

Humboldték badaki hainbat jendek errezelo asko daukala “aiurri nazionalak” edo nolatan hainko aiurriak ezagutzeko, bakoitzaren pertsonal indibidualaz beste. Arrazoi nagusia da, dio berak, aiurri horietako ezaugarri negatiboez usu egiten den erabilera (“frantsesak holako”, “alemanak halako”) gero edozeini singulariki aplikatzeko⁷⁷. Arrazoi berdinagatik beste batzuek ez dute onartu nahi aiurri diferentziarik sexuen artean ere. Hori ez da aski arrazoi, osteratzen du, herri guztiak molde bakar batean moldatzeko eta emakume denak gizon bihurtzeko⁷⁸.

Aiurri nazionala ez da banakoak baino lehen legokeen zerbait, horiek zaku hartan sartzeko etorri ahala. Grezia –izpiritu grekoa, aiurri grekoa– grekoek egin dutena beste ezer ez da, denek eta bakoitzak; baina badago indibidualitate greko bat, bere aiurria estanpatu diona arteari, mitologiari, literaturari, solasari, etab., eta Greziako hiritarrei. Greziaren ideia eta aiurria gauzatu, greko bakoitzaren obraz gauzatu da; greko bakoitza bere ideiarenean eta aiurriaren, nortasunaren gauzatzeri, Grezia horretantxe iritsi da⁷⁹.

Nazioaren izpirituak, aiurriak (edo Aroarenak: Ernazimentuak, XVIII. Mendek) denean uzten du bere ziguila: arte, ohitura, politika, etab., baina agerpen horietatik denetatik bat bada izpiritu haren islada pribilegiatua, hizkuntza, bai berez denagatik eta bai bera izateagatik gehien laguntzen diguna arte hura, ohiturak, etab. ulertzeko, izpiritu haren agerpen gisa. Hizkuntzak artea, politika, usadioak, jolasak, gizon-emakumeen aktibitate guztiak urasetu bezala egiten ditu; aktibitate guzti horiek beren presentzia uzten dute orobat hizkuntzan bertan. Aiurria, batez ere nazioarena, baina gutako bakoitzarena ere, partikulariki nabarmen eta egokiena hizkuntzan desestaltzen da⁸⁰, horregatik “nazioaren arima” kontsideratzen da hori⁸¹ – beste kontzeptu eskandaloso bat hauxe. Bakoitzak nahi duen ideia eduki dezake arima: Humboldték “nazioaren arimak”, nolana ere, ez du ezer misteriozkoagorik esanahi sokatirak edo soziedade gastronomikoei baino, egia baldin bada horiek “tipikoak” direla

75. I, 573 (“Betrachtungen über die Weltgeschichte”). Ik. orobat V, 123 (“... dass Ich und Du nicht bloss sich wechselseitig fordernde, sondern, wenn man bis zu dem Punkte der Trennung zurückgehen könnte, wahrhaft identische Begriffe sind”). Ib., 204, Jacobirri eratzekitzen zaio hemen Ni/Hiren baterapena.

76. Ib.. “Die Nation ist also auch ein Individuum, und der Einzelne ein Individuum vom Individuum”.

77. Arrazoi hauexengatik bazterten da orobat kontzeptu hori in CARO BAROJA, J., *Le mythe du caractère national*, Paris 1975 (“Je considère en effet que parler du «caractère national», de quelque façon que ce soit, est une activité mythique”). Testu honetan –Herder eta Humboldt inon ez dira aipatzen– aiurri nazionalaren esanahia psikologikoa edo morala da beti espreki.

78. I, 490.

79. II, 27-28.

80. “Il ne faut qu’étudier un homme quelque temps pour apprendre son langage: je dis *son langage*, car chacun a le sien, selon ses passions”, esaten du Condillacek.

81. II, 58-64 (“die Seele der Nation”); I, 604.

(izaera edo aiurri baten agerpenak). Arima hori ez da ezkutukoa, agerpen agerikoa baino: kontrola eta aztergarria, aldakuntzak dauzka (pertsonea edo herri batetik bestera, historian, generoetan), hotsak. Hizkuntza, nazioaren arima eta munduaren ikuskera, ez da egitura gramatikal abstrakturen bat ("logikoa") eta hiztegi bat, herri batek hitzegiten eta kantatzen duena baizik, bere ideiak eta sentimentuak agertzen dituela hor, errefracu eta kantazahar eta ipuinekin⁸². Baina ipuin herritarrek, esaterako, motiboen eta egitamuen errepikapenez kulturarik ezberdinenetan (euskal ipuin askoren kointzidentzia grekoekin)⁸³ frogara ederra dira herri guztien izpirtuaren errotiko batasunarena!

Agian gogoratu behar dugu herriaren "arima", "aiurri", "jeinu" eta kontzeptu horiek, Humboldtten gogoetan agertzen direnean, ez direla berriak eta beren esanahi zehatza tradizio batean aurkitzen dutela⁸⁴. Urrutirago gabe Humboldttek Condillacen obran aurkitu ditu, berak gogotik irakurri du hori ("le caractère des peuples", "le caractère de la nation", "le tempérament des nations", "le caractère" edo "le génie des langues", etab., esaera arruntenak dira obra horretan)⁸⁵. Herri bakoitzak bere aiurria du, klimak eta gobernuak moldatua (esplikazio klasikoa); eta bere aiurriaren arabera herri bakoitzak hala moldatzen du bere hizkuntza⁸⁶, ondorioz "chaque langue exprime le caractère du peuple qui la parle"⁸⁷. Hartaraino ere, ezen-ta "chacun peut s'apercevoir que les langues, pour quelqu'un qui les connaîtrait bien, seraient une peinture du caractère et du génie de chaque peuple"⁸⁸. Hizkuntza ez da herri baten jeinuaren ispilu bakarrik; gero "hizkuntzaren jeinua" bera da hiztun-herrian talentuak iratzartzen eta jeinuak bizten dituen. Izan ere: "Il en est des langues comme des chiffres de géomètres: elles donnent [mundu ikuskera!] de nouvelles vues, et étendent l'esprit à proportion qu'elles sont plus parfaites (...). Le succès des génies les mieux organisés dépend tout-à-fait des progrès du langage pour le siècle où ils vivent"⁸⁹. Herri aiurri eta hizkuntz jeinuaren azalpenik nabarienak poetak bilakatzen dira, horregatik dira itzultzeko hain zailak. Ikus arrazoiak: "De tous les écrivains, c'est chez les poètes que le génie des langues s'exprime le plus vivement. De là la difficulté de les traduire (...). A la rigueur, on pourrait même dire qu'il est impossible d'en donner de bonnes traductions; car

82. Honek ez du bazterten egitura gramatikalen estudioa "arimaren" estudio gisa: Humboldttek berak grekeraren gramatika, azentua eta eritmoa ikertu ditu, hizkuntzan aurkituz jatorria gero forma metriko erabakiorrak izan diren ezberdinetan epikan, lirikan, etab., hots, sentimentu ezberdinak espresatzeko forma greko zenbaitzat.

83. II, 584-586.

84. Ik. STANKIEWICZ, E., "The Genius of Language in Sixteenth Century Linguistics", in: *Logos Semantikos* 1 (1981) 177-189. Beharbada arimaren kontzeptua kultura alemanean erabilera zabalagokoa ere bada gurean baino: mintzatuko al ginateke gu antzinako tenplu greko baten arimaz? Cfr. BURCKHARDT, J., *Der Cicerone*, Stuttgart 1986, 6: "(...) Was die Seele dieses wunderbaren Baus ausmacht..."

85. Ik. bereziki "Du génie des langues" kapitulua, in *Essai sur l'origine des connaissances humaines*, cfr. CONDILLAC, E. de, *Oeuvres Complètes*, I bol., Genève 1970, 322-341.

86. "Ainsi que le gouvernement influe sur le caractère des peuples, le caractère des peuples influe sur celui des langues" (323 or.). "(...) Je demande s'il n'est pas naturel à chaque nation de combiner ses idées selon le génie qui lui est propre, et de joindre à un certain fonds d'idées principales différentes idées accessoires, selon qu'elle est différemment affectée. Or ces combinaisons, autorisées par un long usage, sont proprement ce qui constitue le génie d'une langue" (339).

87. Ib., 324.

88. Ib., 340.

89. Ib., 327. "Il est par conséquent démontré que les nations ne peuvent avoir des génies supérieurs qu'après que les langues ont déjà fait des progrès considérables" (330). "(...) Les grands talents doivent leur développement aux progrès sensibles que le langage a fait avant eux" (332 or.).

les raisons qui prouvent que deux langues ne sauraient avoir le même caractère, prouvent que les mêmes pensées peuvent rarement être rendues dans l'une et dans l'autre avec les mêmes beautés"⁹⁰. Ideia txit "ilustratuak" dira beraz guztiok.

GIZADIA, BANAKO IDEAL GISA

Karakterearen kontsiderazioak, indibiduoarenak, nazioarenak, aurren-aurrena interes kultural eta antropologikoari erantzuten dio, ez politikoari. Eragon beharra dago hori, Humboldtten irakurketa politikogian erortzeko arriskua dago eta (arriskuan erortzeko modu bat eragote haxe bera izan daitekeen arren). Baina, gero, erantzuten dio interes politiko bati ere, eta labor-labor gomutatzea merezi du, zein adiera politiko ez duen bederen garbitzeko: "nazionalismo eskluente" batena.

Ikerketa antropologikoen interes politiko (ere) azpimarratzeko, Humboldték berea egiten du, gobernariék gobernatuen aiurriari egokitu behar omen zaizkiolako doktrina klasikoa. Legeriak, herria gidatu nahi badu, pedagogikoa izan beharko du; eta hori izateko, nazioaren aiurriari dagokiona⁹¹. Axalgaineko topikoekin ez da aski: frantsesei ez doakiela gobernu pedante bat; ingelesak ez dagoela despotismo nabarmenegiz tratatzerik, etab.; kontua ez da aiurri nazionalen flakeziak maltzurki erabiltzeko asmoz ikastea ere⁹². Nazioen aiurriak berauek lantzen eta goitzen hobeto jakiteko estudiatu behar dira⁹³.

Herri baten karakterea ezagutzeak, beronen momentua ezagutzea esanahi du orobat haren etengabeko formazio ("Bildung") prozesuan: identitateak ez baitu aldaezintasuna esanahi hemen! Mendearen azken urteotan izpirituak iraultzaile eta erreazionarietan erdibitzen dituen oposizioa, herriaren aiurriak zinez bizi duen kinkaren ezjakintasun krasoaren ondorioztat dauka Humboldték: alde batetik eskuratu baitu formazio maila bat, Erregimen Zaharra jasanezina bihurtzen diona; bestetik iraultzaileek nahi dutena da gizakiaren natura abstraktu bati bakarrik begiratzeko dion politika bat egin, giza natura horren momentu eta leku honetako xe goerari jaramonik egiteke⁹⁴.

Humboldtten ikuspide antropologiko eta politikoa, aiurri indibidualen batuketak aiurri nazionala egiten duen eran, aiurri nazionalen sumak gizadiaren aiurria osatzen du. Egipto, Grezia, Erromako, edo Frantzia, Ingalaterrako historia, aiurri baten historia da, h. d., giza naturaren ageriratzeko tipo edo molde batena. Aiurri nazionalen formazio edo "Bildung" prozesua gizadiaren hezkuntzaren historia da bere ideal edo betegintzarrerantz⁹⁵; horrela gizakia, bere iharduna arrazoimenaren aginduei eta gizadiaren ongiari ahokatzuz gero, bere erresumako hiritarra izanez munduko hiritarra da⁹⁶. Aiurriaren iraupena edo luzapena denbo-

90. Ib., 339-340.

91. I, 338.

92. Condillac baitan honela irakurtzen da: "Étudiez le caractère, le génie, les mœurs, les vertus, les vices, les forces, la faiblesse des peuples qui peuvent vous servir, ou que vous devez craindre", cfr. CONDILLAC, E. de, "Etude de l'histoire", *Oeuvres Complètes*, XV. bol., Genève 1970, 59.

93. Ib., 339.

94. I, 439-440 ("Das achtzehnte Jahrhundert").

95. I, 386. (Lessingen historiaren ikuspide ilustratuari alusioa: gizadiaren historia haren (auto)hezkuntzaren historia bezala.

96. Ib., 387-388.

ran, bere hobegarritasunaren baldintza ere bada (progresoaren kondizioa!); eta kondizioa, aiurri guztien artean, elkarri lagunduz, gizadiaren aiurria aberas eta bariaraz dezaten. "Singularrak giza betegintasunaren ideala albo batetik soil agertaraz dezake, bere partikular-tasunaren neurrian, baina holako zatizko agerpen askoren eta ezberdinen behaketa konparatiboz ideia bakar grafiko batera hurbil gintezke betegintzarrearena osoa den bezanbatean. Horregatik gizadia osotasun bat bezala pentsatzen badugu bere betegintzarre gorenera joaki aitzina, haren aurreneko obligazioa aiurrien barietatea da"⁹⁷. Barietateak norgehiagoka, borroka, bizia pizten du; uniformitateak paralisatu.

Estatu modernoek uniformitaterantz jotzen dute, edo herriak eta kulturak eten egiten dituzte (cfr. Hondarribia/Hendaia adibidea)⁹⁸ harreman eta komunikazio tradizionalei oztopoak ipiniz, Humboldt Euskal Herriaz interesatu eta honen etorkizunaz modernia horretan kezkatu ageri den uean⁹⁹. "Azken aldiotako Estatu-karguak zailtasun berri bat aurkitzen du, nazio ezberdinek, ez bakarrik baturik egon zeto baten pean antzina ere maiz egoten ziren moduan, baizik adiera literalean masa bakarrak bezala ihardun behar dutenean. Hau doitasun absolutuz eta ziztu batean egiteaz geroan, hoberena materia diferenteak baztertzea, hizkuntzak, usadioak, iritziak, etab., berdintzea izango litzateke eztabaida gabe. Baina posible al da hori partikularitasunak galdu gabe eta, ondorioz, espontanitatea eta energia; eta abantaila hauetatik zein sakrifikatzea komeniko da bestearen alde?"¹⁰⁰. Humboldtentzat azken finean garbi dago, Estatu-kargu modernoaren eginkizuna alderdi biak adostuko dituen irtenbidea aurkitzean dagoela, batak besteari kalte egiteke biek elkar sustatzeko moduan. Eta printzipio orokor gisa, Rousseau gogoraziz: "ez bitez bana gizakia eta hiritarra"¹⁰¹.

Halere politikoa baino lehen arazoa tradizio kulturekoa da orohar, funtsezko plegu izpiritualekoa. Humboldték ikuspide klasizista "frantsesarekin" polemizatzen du horregatik, horrek Frantziaren momentu bateko hegemonia politiko eta kulturalagatik ideia garatu baitzuen, kultura zinezko eta egiazkoa bat bakarra dela beti, hori berea zen, beste guztiak baztergarritzat emanez. "Periodo hartako (Luis XIV) frantsesek forma absolutuki bat bakarra ezagutzen zuten, antzinakoaren ereduaren eta beren individualitatearen mugen erara moldatua hori, eta dena arau bakar honi azpiratzen zioten partikularitatearen axolarik gabe, ez baitziztuzten aintzat hartzekoak ere kontsideratzen. Ez da posible aurkitzea juzku, nolabait hitz ahalik suabeenez esateko, txundigarriagorik, Voltairek hainbat aldiz azaldu dituenak baino grekoetaz edo Shakespeareri buruz"¹⁰². Politika iraultzaile uniformista baino lehen, kultura bat egon da hortaz uniformista eta zentralista, iraultzaileak hortxe hazi dira. Ikuspide honek ez bakarrik herrien arteko elkarlan posibilitate oro aldearez desegiten du, baina gizadiaren ikuskera zuzen bat ere ezintzen du, hori esentzialki plurala da eta¹⁰³.

97. Ib., 417.

98. II, 452.

99. II, 427, 476, 596. Hemen euskaldunen askatasuna bizkortasun eta aurrerapen ekonomikoaren beraren faktore nagusizat hartzen bada, fisiokraten teoria garaikideekin erlazioan ikusi behar da hori seguruen, hauek esklabutzaren abolizioa produkzioaren goitizko kariaz defendatzen baitzuten eta esperientzia arrakastatsuak ere gauzatu baitzizuten zentzu horretan.

100. I, 342.

101. II, 77. "Niemand versuche es daher, den Menschen vom Bürger zu trennen".

102. I, 456.

103. Ib., 457.

Eredu klasizista autoritari eta monolitiko honi Humboldttek, modernia alternatibo baterako, izpiritu klasikoa esan gezakeena kontrajartzen dio, grekoa edo ernazentista, edo –atrentziarekin– modelo euskalduna. Nahikoa da literatura italiar, frantses, ingeles eta aleman modernoak begiratzea, ikusteko nola garatu duten horiek halako formen aberastasuna, elkarririk ikus-ikasiz eta elkarren lehian hain zuzen¹⁰⁴. XVIII. mendearen ezohiko lorapena Europan –Argien Mendea– zeri eta honixe zor zaio, lehenago sekula ez dela munduan hainbeste herri, nazio, kultura, eta hain diferenteak, elkarrekin harremanetan egon eta elkar aberasten batak bestea¹⁰⁵. Horretarako ez da aski bat bikaina goian egotea eta besteek han eredu edukitzea ikusteko eta berenganatzeko. Elkar eragintza nazio bakoitzak eragipena bere bizi propioa bezala bizitzearen bitartez gauzatzen da (norberak eginez eragina izatea). Nazio baten eragipenak beste batean, edo pertsonalitate handiarenak banakoetan, ez du gure indibidualitatearen mendrarik esanahi; aitzitik, bere indarren sustapena esanahi du gure indibidualitatearen barruan. Maitasunaren adibideaz esplikatzen du Humboldttek: maitalearen maitasunak ez du maitatuaren berezitasuna, partikularitasuna xahutzen, beren diferentziak ezabatuz ez ditu maitaleen nortasunak berdintzen, ezpada bere partikularitasunaren bakoitzaren garapena suspertzen du, diferentzia eta batasuna beraz eta elkarren aberaspenean, ez batasuna eta berdintasuna, bakoitza bere izateko moduan aitzinatuz biak batera bien idealerantz doazela¹⁰⁶. Idealaren agirirapena posible egiten duena, indibidualitate ezberdinen eta nazio ezberdinen elkar osagarritasuna da, bakoitza bere nortasuna ahalbait garatzen arituz¹⁰⁷. Bere burua heziz, landuz nazioak gizadia lantzen du. Barietateak gizadiaren hezkuntza (“Bildung”) aberasten du. Bestalde, ordea, hezkuntza edo kultura (“Bildung”) maila batek ezinbestekoa dirudi barietatea eta diferentzia gustatzeko eta maitatzeko aurrebaldintza legez: kultura gutxiko jendeak errezeloa eta mesfida izaten du kultura arrotzeko jendearekiko; nazio bateko landuenen artean bakarrik aurkitu ohi da bere zirkulutik atera eta beste nazioetako pertsonekin nahasteko gutizia¹⁰⁸. Hori da ideala gauzatzeko era bakarra. Ezein kultura da, nahi den beteginena bera, gizadiaren errepresentazio askirik, haren aldetxoren batena baizik¹⁰⁹. Gizadia bere osotasunean zer den, kultura guzti-guztien suma bakarrik da agerpen zinezkoa, historia unibertsala, ez historia nazional bat¹¹⁰. Osoaren betegintasun maximoa, indibiduen kopuru ahalik handienaren partehartze ahalik handienetik haren eraikuntzan dago menpe¹¹¹.

Formazio edo garapenak (“Bildung”) indibidua, printzipioz, “gizadi” idealera jasotzen du. (Gizatasunera, euskaraz esateko. Gizatasuna gizadia biziartzaren duen izpiritua da)¹¹². Gizatasun ideala ez da banakoaren gain edo aurretikoa, esan da lehen, arrazoimenaren ideal moduan. Indibiduo bakoitzak bere izaeran garatzeko posibilitate bezala duen ideala da (Humboldtentzat gizakiaren ideal etikoa, soil gizaki eta osoki gizaki izatean dago: 1. grekoek

104. I, 385-386. Euskaldunen arteko lehia-izpiritu positiboak, ik. II, 486, 489, 553, 596, hainbat adibide.

105. I, 418.

106. Ib., 513.

107. II, 27.

108. I, 419.

109. Ib., 386.

110. Ib.

111. Ib., 419-420.

112. I, 515: “Der Begriff der Menschheit aber ist nichts anders, als die lebendige Kraft des Geistes, der sie beseelt, aus ihr spricht, sich in ihr thätig und wirksam erweist”.

hala erakutsi dute, 2. Kantek hala irakatsi dio *Ekinduen metafisikaren oinarrigintza*-n). Indibiduoiari, baina, mugatutasuna berezkoa zaio, ezein indibiduok ahal izango duelako berak errepresentatzen duen idealaren modua ere osoki burutu, are gutxiago gizatasun osoaren ideala. Horrek ez du esanahi gizatasun ideala "utopikoa" denik, enpirikoari oposatuaren zentzuan. Hala da, gizatasun ideala arrazoimenaren ideia bezala ulertzen bada. Humboldtentzat indibidua, ikusi dugu, denboran eta espazioan ageriratzen den ideia bat da, hazitik landarea bezala garatuz; gizatasunaren ideala edo gizadi ideala indibiduo/ideien orobatasuna da (erreala). Gizatasun/gizadi ideala bilakabidean dabil hortaz, bere burura bidean. Egiten ari den zerbait da; ez da ezer bukatua, itxia, nora joan gizadia (edo natura) helmuga aurrezarri baterako lasterketan. Eta hau garrantzizkoa da gure "progresoaren" kontzepturako. Alegia, Jainkoa egiaz gure kontsiderazioetatik lekora geratu bada, lekora geratu behar du historiaren progreso linealaren kontzeptuak ere, kreaioaren (naturaren) Alfa puntutik alde zurririk ezarritako perfekzioaren Omega puntu (kulturako) batera. Historia bere baitan geratzen da itxita, ez dauka berak de fakto gauzatzen dituenak beste helbururik. Ez doa inora, bere baitan dago beti. Indar bat da espantsioan alde guztietara¹¹³. Gizatasun/gizadi ideala gure produktua da, egiten ari gara, bakoitzak bere aletxoak aportatzen du¹¹⁴.

Indibiduo, nazio, kulturen kolaborazio hau ez da oraindira mugatzen, denbora osora hedatzen baizik. Grezia klasikoaren presentzia oraintxe nazio modernoek arteko elkarrizketan beste egungo edozein nazioarena bezain eraginkorra bide da¹¹⁵; modu pribilegiatu berdingabe batean ere bada¹¹⁶. Grekoak eredu garriak dira menpegabetasunaren eta bariatatearen maitasunean ere: ez zuten Estatu bakar batik osatu, inperio asiatiakoek antzera, errepublika mordo bat baizik –Euskadi Foralaren modura!¹¹⁷–, horiek elkarren artean norgehiagokatu ziren eta hobekuntza komuna zeragiten horrela¹¹⁸. Grekoek, gauzatzea guri gustatuko litzaigukeen ideala, gauzaturik erakusten digute. Beraien kontenplaziotik zerbait, ez gizatzkoa, baina jainkozkoa zurgatzen dugu: zer beste izen eman dakioko zerbait hain sublimeari, haren lortezinak berak, desanimatu gabe, geure burua gaintzen isiatzera bultzatzen bait gaitu¹¹⁹. Jainko grekoak berak¹²⁰ giza figurak dira, giza materialezkoak, golkoan grina, poz, pena berdindunak, gizaerazkoan aldiberean jainkozkoa ikustarazten eta, haien gaurko estuziazaleak berak, geure menpegabeziara eta goitasunera jasotzen

113. MENZE, C., "Die Individualität...", loc. cit., 158: "Was je die Menschheit an Menschlichem zeigte, was die Individualität durch ihre Steigerung, durch ihre Bildung in Erscheinung brachte, ist in diesem Ideal, und das längst Vergessene bleibt in ihm lebendig und wirkt. Als die Totalität aller Individualitäten ist es in fortwährender Steigerung begriffen, unabschließbar".

114. Cfr. SCHILLER, J. C. F., op. cit., 67-68: "Tenemos que elevarnos ahora al concepto puro de la humanidad; y como la experiencia no nos muestra sino condiciones aisladas de hombres individuales y nunca nos presenta a la humanidad misma, tenemos que descubrir lo absoluto y permanente partiendo de sus formas individuales y variables". Halere Humboldtaren eta Schilleren indibidualitatearen kontzeptuetan serioak dira diferentziak, ik. Meineckeren artikulu aipatua 29. oin-oharrean.

115. I, 385-386.

116. II, 1 ss, bereziki 19 ("Über das Studium des Alterthums, und des Griechischen insbesondere").

117. V, 120. "(...) Eine freie Verfassung besass, einen in viele kleine, wieder durch einzelne Localgebräuche getrennte Ortschaften getheilten Föderativstaat bildete, und so durch Lage, Verfassung und Lebendigkeit des Charakters mich nicht selten an die kleinen Freistaaten des alten Griechenlands erinnerte".

118. II, 17-18.

119. Ib., 92-93.

120. Ib., 217.

gaituen portaerakoak¹²¹. Grekoen baitan gauzatua bezala ageri zaigu gizatasunaren ideia – eta zer da jainkozkoagorik ideia baino?¹²². “Baina gizakiak sekula gutxitan ezagutzen du bere natura garbi eta ez korrupituaren jainkozkotasuna, eta inon ikusten badu, irudi arrotz edo fantasma engainagarri batetaz bezala, hartaz fidakaizten da”¹²³.

Humboldtentzat unibertsoetik banaturiko Jainko baten ideiak, indar baten hipostasi bereztako hertsia antzera, zentzurik ez du. Jainkoa ere bilakabidean edo eraikuntza bidean dagoen zerbait da, izatera bidean, gizadia nora doan helburu huraxe da. “Baina gizadia objektu egundo ez bukatua da, mugagabea”¹²⁴. Carl Gustaf von Brinckmanni Erromatik gutunean azaldu ditu Humboldték munduaren bere ikuspide azkenekoaren funtsezko trazuak: Eginda horiekin eginda gauden indarrek azkeneko Batasunera igortzen gaituzte. “Batasun horri Jainkoa deitzea gatzila kausitzen dut, horrela hori batere probetxurik gabe norberegandik lekora botatzen baita. Mundua, Unibertsoa izendapenak indar itsuetara eta existentzia fisikora gehiegi garamatza. Mundu Arima desegokiago da oraindik. Horregatik ni aukeran hurbile-na denarekin geratzen naiz. Batasun hori gizadia da, eta gizadia beste ezer ez da neroni baino. Ni eta Hi, Jacobik beti esan ohi duen eran, Bat eta Bera da, eta berdin Ni eta To/ha, eta Ni eta No/ha eta gizaki guzti-guztiok. Ispilu artistikoki fazetatu batean fazeta bakoitzak bere burua ispilu banatuztat hartuko balizu bezala da. Noizpait etorriko da etorri aldakuntza, errore hau desagertuko dena eta gure begietako benda legez eroriko dena. Ez dago gehiago esaterik horri buruz, eta ezin metafisikak beharko luke gehiago esan. Baina gizadia numerikoki ere Bat dela, eta ez dela absolutuki ikusi dakusgun zera hori, gutxi batzuek aurrikosten (aurrenentzen) dutena baizik, ordea haren aurrikuspenerako gizaki guztiongan dohainak badaudela, hori ziur-ziurra da, eta horiek dira niretzat metafisika oren funtsezko zutabe haustezinak”¹²⁵.

Dena da Bat. “Norbaiten indar indibiduala beste guztien berbera da eta, finean, natura-rena bera”¹²⁶. Ikusmolde honetan gizakia ez dago naturari konfrontatua, han txertatua baizik, harekin bat; nazioak ez daude bata besteari konfrontatuak, lotuak baizik, elkarren osagarri eta lagungarri helmuga komun batera iristeko, han “dena Bat da unibertsoan eta Bata dena da”¹²⁷. Indibiduen, herrien, gauzen, denaren barrueneko batasuna unibertsoan, Humboldtentzat ez da izan kontzeptu bat soil, sakon-sakoneko sentimentua baizik, kasik esperientzia pertsonal bat, bere aiurriaren arabera. Karolineri berak kontatu dio gutun batean (1790.11.12) nola Tegelen egun batez zorabio intimo baten antzera bizitu zuen Leibnizen metafisika itxuraz abstraktuko ikuspidea. “Gau izartsu batean eserita nengoen arkazien baso txiki batean. Nire baitan bizi eta biziagoa ari zen egiten, inguratzen ninduen guztia ni bezalaxoxe izakiak zirela, nire birundan xuxurlatzen zuen ostoa bakoitza, zapaltzen nuen lurra, eta izaki guzti horien barru-indar loak egunen batean iratzarriak eta goitiazakiak izanen zirela, eta orduan entusiasmoak harrapatu ninduen; oraindik oraintxe ere sentitzen dut nola nengoen bai, nola belaunikatu nintzen eta pozez negar egin nuen eta zero izarrez beteari otoi nola egin nion debotoki...”

121. Ib., 93-94.

122. Ib., 100.

123. Ib., 107-108.

124. I, 422; cfr. orobat II, 7.

125. V, 204-205.

126. II, 28.

127. Ib., 96.

BIBLIOGRAFIA

Wilhelm von Humboldt. Werke in fünf Bänden, Wissenschaftliche Buchgesellschaft, Darmstadt 1980.

FREESE, R. (arg.), *W. von Humboldt: sein Leben und Wirken, dargestellt in Briefen, Tagebüchern und Dokumenten seiner Zeit*, Wissenschaftliche Buchgesellschaft, Stuttgart 1986.